



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA Y
EDUCACIÓN A DISTANCIA**

**MITO Y UTOPIA EN LA LITERATURA DE
CÉSAR VERDUGUEZ**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA:

MAYTE GUADALUPE MARTÍNEZ JACINTO

ASESOR:

DR. CARLOS HUAMÁN LÓPEZ



SUAYED

CD. UNIVERSITARIA

DICIEMBRE 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco permanentemente al Dr. Carlos Huamán López, mi asesor de tesis, por brindarme la oportunidad de conocer la literatura andina, por todo su apoyo, comprensión y generosidad, sin los cuales éste trabajo no hubiera podido concretarse.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México por la oportunidad de ser universitaria y de poder ampliar cada día de mi vida, mis conocimientos. Agradezco al Centro de Investigaciones Sobre América Latina y el Caribe (CIALC) por todo el apoyo recibido.

Agradezco a los amigos y compañeros del Seminario de Investigación Permanente, Mito y utopía en la literatura andina contemporánea, que me impulsaron y brindaron su apoyo. María Del Carmen Díaz Vázquez, Jorge Alfonso Pato Pantoja, Jorge Aguilera López, Xiuhnelli de La Torre, María Begoña Pulido Herráez, Eva Castañeda Barrera.

Agradezco a mi familia por su apoyo, amor y paciencia. Liova Jacinto Reyes, Hilda Judith Martínez Jacinto, Juan Omar Martínez Jacinto y Carlos Humberto Serrano Juárez. Asimismo, a los amigos que me han acompañado en el camino. Socorro Guzmán Pérez, Isabel Durán Echeverría, Sandra Álvarez Guerra, Arnulfo Archundia Hernández, Gustavo Oregón Vigil, Fernanda Sigüenza Vidal, Juan Manuel Aceves Navarrete.

Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM. Clave IN402312. Mito y utopía en las literaturas andinas contemporáneas. Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida.

ÍNDICE

Introducción	-----	4
Capítulo 1		
1.1 Una mirada a Bolivia	-----	7
1.2. César Verduguez y el significado de su obra en Bolivia	-----	12
Capítulo 2		
2.1 Hacia una noción del mito	-----	21
2.1.1 Mito en Bolivia	-----	26
2.2 Mito en la literatura latinoamericana	-----	34
2.2.1 Mito en la literatura boliviana	-----	40
2.2.2 El cuento en Bolivia	-----	45
2.3 Mito en la literatura de César Verduguez	-----	48
Capítulo 3		
3.1. Migración como utopía en los cuentos de César Verduguez	-----	55
3.1.1 Utopía	-----	56
3.1.2 Migración internacional: Bolivia	-----	57
3.1.3 Lejanía y des-encuentros	-----	60
3.1.4 Mujeres migrantes: entre la esperanza y la ruptura	-----	67
3.1.5 Trabajo infantil	-----	73
3.1.6 Identidad y cambio	-----	75
Conclusión	-----	87
Bibliografía	-----	90

INTRODUCCIÓN

Bolivia es uno de los países andinos que poseen una rica tradición cultural, es un país marcado por su pasado, el cual ha influido determinadamente en su acontecer actual. La mayor parte de la población se encuentra dentro de las líneas de pobreza, resultado de largos periodos dictatoriales, de malos gobiernos y del resentimiento generado por la pérdida de varias guerras además de su litoral.

Esta realidad ha permeado en la narrativa boliviana, especialmente en la cuentística contemporánea de César Verduguez. Podemos afirmar que nuestro autor es uno de los más importantes dentro de este género, destacándose por su habilidad para retratar con sencillez a los hombres y mujeres bolivianos, no como héroes, sino como víctimas de la pobreza que vive su país.

La finalidad del presente trabajo es identificar el mito y la utopía en los cuentos de Verduguez; para ello se ha dividido el trabajo en tres capítulos.

El primero ofrece un panorama general de Bolivia, ubicando al país históricamente como uno de los principales productores de minerales, como lo fue la plata en la época colonial, y el estaño en la época contemporánea. Posee numerosas riquezas naturales a pesar de no tener salida al mar. Esta condición ha sido plasmada en su literatura a través de varios escritores que han sido reconocidos por sus técnicas narrativas y la importancia de su obra; tal es el caso de nuestro autor. De esta forma, enmarcamos el significado literario de su trabajo en el país, destacando los temas que él suele representar en su narrativa como la represión social, la migración y la infancia, analizando algunos de sus cuentos y dos de sus fábulas. Este contexto permite dar paso a los capítulos posteriores.

En el segundo revisaremos diversas acepciones de mito, pues conscientes de la difícil tarea de encontrar una única definición, proporcionaremos marco de referencia para explicar lo que entendemos por mito en la obra de César Verduguez. Se recurrirá a diversos especialistas en el tema como Alfredo López Austin y Mircea Eliade. No omitimos mencionar la definición del mito andino, entendido éste como un acontecimiento real del mundo quechua-andino, ubicado en algún punto del tiempo.

Siguiendo al filósofo boliviano Guillermo Francovich, se proporcionará un panorama del mito propiamente en Bolivia.

En la segunda parte de este capítulo, se ubicará al mito dentro de la literatura latinoamericana. Identificaremos a la literatura como el medio natural que tienen los mitos para expresarse, ya sea a través de la poesía o de la narrativa, enfatizando y ejemplificando a través de escritores latinoamericanos que han encontrado en el mito una manera particular de reinventar sus temas y sus personajes. Proporcionaremos un apartado dedicado al mito en la literatura boliviana, destacando la tradición oral como una fuente importante de mitos que subsisten hoy en día, y mencionando otros mitos de diferentes naturalezas dentro de algunos cuentos bolivianos.

Asimismo dedicaremos un apartado al desarrollo del cuento en Bolivia, destacando la rica y variada producción cuentística boliviana, pues ha logrado retratar los diversos problemas económicos del país, así como sus consecuencias.

Si bien nuestro autor considera que la literatura andina ha desaparecido, pues ésta ya se ha universalizado, nosotros consideramos que sí existe, tanto en su obra como en la de otros narradores. Tal es el caso de Alison Spedding, preocupada por rescatar las tradiciones andinas en su narrativa. De tal forma, en la última parte de éste apartado, se analiza el mito propiamente en tres cuentos de nuestro autor.

En el tercer capítulo, realizaremos la identificación de la utopía como un factor que motiva la migración internacional de bolivianos hacia Estados Unidos y España, tras el análisis de diez cuentos del autor. Se destacará el fenómeno migratorio, responsable de diversas problemáticas sociales, como el cambio de identidad, la desintegración familiar, el trabajo infantil, la migración femenina y la discriminación, pero también, responsable de dar paso a la transculturación y heterogeneidad cultural.

Tras el análisis de los cuentos, relacionaremos las utopías con la frustración, para centrarnos en el escritor Adolfo Cárdenas, quien maneja un “final cerrado” en la mayoría de sus cuentos, pues estos terminan con la muerte de los personajes. Se analizará brevemente el cuento *Wedding day blues* para encontrar un punto de comparación con César Verduguez.

Finalmente, se destacará la relación de los cuentos con el mito del destino adverso y con el mito del progreso, los cuales ayudan a identificar que el progreso en América Latina se encuentra en proceso de desarrollo.

A través del presente trabajo, se espera demostrar las siguientes hipótesis:

1. Existe presencia del mito y la utopía en los cuentos de César Verduguez.
2. La utopía es un factor que motiva la migración, y ésta a su vez conlleva diversos problemas sociales como son: la desintegración familiar, el cambio de identidad, la migración femenina y la discriminación. Estos temas reflejados en la obra del autor, trasfiguran la realidad económica y social de la Bolivia contemporánea.

Esperamos a su vez, que el presente trabajo contribuya a despertar el interés del público mexicano y de habla hispana, por reconocer la importancia de la literatura boliviana y en especial de la obra del escritor César Verduguez.

CAPÍTULO 1

1.1. Una mirada a Bolivia

*¿De qué se hace
la patria sino de
inquietudes
sedentarias? Alta
en el alba, Bolivia
se levanta
enarbolada de
mitos y razones
porque quiere
seguir siendo.*

Jorge Mancilla Torres.

Bolivia, de cuyas minas salió un torrente de plata que nutrió por siglos la economía europea, es hoy uno de los países más pobres de América Latina, de acuerdo con indicadores del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), solo arriba de Paraguay, Honduras, Guatemala y Haití.¹ Con un ingreso per cápita de \$ 820 dólares anuales y una población de 10.290.003,² en la que convive más del 58% de población indígena de treinta etnias diferentes, con un 38% de mestizos, y un pequeño porcentaje de población afroamericana.³

Con una superficie de 1'098'581 km², Bolivia ocupa el quinto lugar en superficie territorial en Sudamérica después de Brasil, Argentina, Perú y Colombia. Por su ubicación geográfica y su pasado histórico, por sus características étnicas y

¹ Informe sobre desarrollo humano 2013, *El ascenso del Sur: progreso humano en un mundo diverso*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en <http://es.scribd.com/doc/145793532/Indice-de-Desarrollo-Humano-2013>, consultado en junio, 2013.

² *Bolivia, Perfil Población 2012*, En http://www.indexmundi.com/es/bolivia/poblacion_perfil.html. Consultado en Diciembre 2012.

³ "Bolivia en el corazón de nuestra América", en *Archipiélago*, Revista cultural de nuestra América, N. 60, 2008, p. 1.

económicas se trata de un país esencialmente andino,⁴ pues el 28% del territorio está comprendido por el Altiplano y la Cordillera de los Andes.

Luego de perder su provincia del Litoral en la guerra del Pacífico que lo enfrentó con Chile, en la segunda mitad del siglo XIX, tuvo que ceder a Paraguay el Chaco Boreal al perder la guerra librada en los años treinta del siglo pasado; “Bolivia es un país de oligarquías criollas y dictaduras militares, de revoluciones frustradas, pero también de tenaces luchas democráticas, de campesinos y mineros.”⁵



Cuadro 1. Territorios perdidos por Bolivia por guerra o diplomacia según la historiografía boliviana.

De tal forma, la nación es un importante productor y exportador de minerales (estaño, tungsteno, antimonio y bismuto), que ocupa los primeros puestos a nivel mundial. Es productor de otros en menor cantidad, como plata, zinc, plomo, oro y cadmio. Algunos acontecimientos históricos del país están ligados al descubrimiento y desarrollo de estos minerales:

⁴ Véase: Ismael Montes de Oca, “Recursos naturales y ecología en Bolivia”, en *Bolivia en la hora de su modernización*, Mario Miranda Pacheco, Comp, México, UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1993, p. 33.

⁵ “Bolivia en el corazón de nuestra América”, *op. cit.*, p. 1.

Las culturas de Tiwanacu e incaica fueron conocidas por sus riquezas de oro y plata, así como por la tecnología utilizada en la minería y metalurgia. En la tercera década del siglo XVI llegaron los españoles atraídos por estas riquezas y conquistaron por las armas el Imperio Incaico. Fue durante los primeros años de la época colonial española que se descubrieron los famosos yacimientos argentíferos de Porco y Cerro Rico en el departamento de Potosí.⁶

El país ha experimentado cambios importantes en las últimas tres décadas, pues de ser una sociedad rural, pasó a convertirse en semi-urbana; su economía se basaba en la agricultura y la minería, hoy se basa en el gas, los servicios y la industria.⁷ Estos cambios se han dado acompañados por guerras, revoluciones, golpes de estado y movimientos sociales, tales como la guerra del Chaco (1932-1935), la Revolución Nacional (1952), y recientemente la Guerra del agua en 2000 y la Guerra del Gas en 2003, por mencionar algunas.

Bolivia es pues, un país multicultural, en el que el mundo ha puesto la mirada en los últimos años, “desde que los medios de comunicación se llenaron de fotografías de Evo Morales Ayma, primer presidente indígena del país,”⁸ gracias a las múltiples acciones que ha emprendido en beneficio de la nación:

Poco más de dos años han bastado para que el gobierno de Evo emprenda cambios trascendentales en beneficio de las mayorías indígenas y mestizas y del pueblo en general, a pesar de las intrigas y asechanzas de los poderosos. La nacionalización del gas y el petróleo, la reforma agraria, la alfabetización y el impulso a la educación y la salud, la nueva constitución, los acuerdos internacionales, son algunos de ellos.⁹

En una visita a la ciudad de La Paz podemos comprobar que el país realmente se encuentra dentro de los más pobres del mundo. Existen muchos niños solos, muchos de ellos, huérfanos de padre o madre, o de ambos, trabajando en el día, durmiendo en la

⁶ Ismael Montes de Oca, *op. cit.*, p. 41

⁷ Véase: Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2007. *El estado del Estado en Bolivia*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Gray Molina, George. Coor General, La Paz, 2007, p. 120.

⁸ Véase: Gaya Makaran, *Identidades confrontadas. Conflictos identitarios en Bolivia*, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2011, p. 4.

⁹ *Bolivia en el corazón de nuestra América*, *op. cit.*, p. 1.

noche dentro de los cajeros automáticos, o a la intemperie en las orillas de los parques, a una temperatura de aproximadamente 3° bajo cero con el riesgo de morir.

Un niño “bolea” zapatos en el parábús de una avenida; probablemente tenga cinco o seis años, cómo él, hay cientos de niños trabajando igual. Los comerciantes en una feria en El Alto, esperan vender sus mercancías, desde ropa nueva o usada, hasta cualquier tipo chácharas, a precios increíblemente bajos, una chamarra usada, dos bolivianos (\$ 4.00), la interrogante que surge: ¿es suficiente para poder alimentarse?

La gente viste ropa de tipo indígena (para el año 2005, aproximadamente el 62% de los bolivianos se autodefinían como indígenas¹⁰), algunas señoras trabajan en los peseros colectivos como ayudantes. En el camino de La Paz a El Alto y viceversa, se puede encontrar con una ciudad a medio construir; con sus casas sin terminar, de tres o cuatro pisos, de color ladrillo, así, confirmamos que las familias son muy numerosas (se calcula que cada mujer tiene en promedio seis hijos). Las calles sin pavimentar semejan un desierto seco en donde el polvo convive con la gente a casi 4,000 m/nm.

En La Paz, pocos son los automóviles de modelos recientes, en cambio hay muchos autos y vagonetas antiguas de marcas japonesas, como Toyota y Nissan. Estos son utilizados como taxis y transporte público que bajan y suben por las calles de la ciudad, generándose un caos vial debido a que existen pocos semáforos, y los peatones atraviesan indistintamente y con poco cuidado.

Los indigentes en las orillas de los parques ponen una serie de periódicos para dormir, sin cobertores, bajo el frío de la noche. Puede percibirse el mal aspecto de la basura que hay en las calles. Y a diez o quince minutos, en el lado sur de La Paz, las calles se observan limpias y las casas terminadas, es la zona de clase alta, la que concentra la mayor parte de la riqueza del país.

Los pueblos indígenas del TIPNIS¹¹ se instalaron en la plaza San Francisco y en la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) para pasar la noche. Sus demandas al gobierno: no destruir su territorio para la construcción de una carretera.

¹⁰ Véase: Luis Enrique López. “Bolivia indígena”, en, *De resquicios a boquerones. La Educación Intercultural Bilingüe en Bolivia*, Plural editores, La Paz, 2005, p. 22.

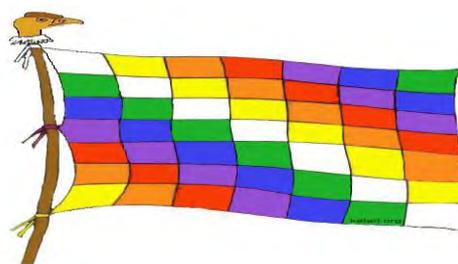
¹¹ El Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure (TIPNIS) es un área protegida, creado como Parque Nacional mediante decreto 7401 del 22 de noviembre de 1965 y declarado Territorio Indígena a

El clima es frío debido a la altura y al Illimani, una de las montañas nevadas de Bolivia (el Mururata, el Sajama, y el Illampu complementan el majestuoso paisaje). Las ruinas de Tinawaku, situadas a 70 km de la ciudad de La Paz, ofrecen un espacio para redescubrir el pasado.

El lago Titicaca parece tener una conexión mágica con la naturaleza, con el aire, con el cielo. Este lugar ahora se encuentra amenazado por la contaminación producto del turismo. Por otra parte, en el departamento de Potosí, se encuentra el Salar de Uyuni, que contiene una de las mayores reservas de litio en el mundo. De tal forma, el país cuenta con recursos naturales que ha luchado por recuperar y conservar en los últimos años:

Como justo homenaje a los trabajadores y al pueblo boliviano que ha luchado por la recuperación de los recursos naturales y los servicios básicos, nacionalizamos la Transportadora de Electricidad, dijo el presidente de Bolivia Evo Morales en un acto del Primero de Mayo en el Palacio de Gobierno de La Paz.¹²

Esta nación de América Latina, con todos sus problemas rurales y urbanos, ha luchado en la última década por preservar su etnicidad, rompiendo con el concepto criollo del Estado-nación, y postulando un estado incluyente que articule las distintas identidades étnicas, sin negarlas y en condiciones de igualdad. De hecho, los símbolos indígenas fueron incorporados a los emblemas nacionales. La wipala,¹³ empezó a ondear al lado de la bandera boliviana.



través del DS 22610 del 24 de septiembre de 1990, gracias a las luchas reivindicativas de los pueblos indígenas de la región. Tiene aproximadamente 1.236.296 ha (12.363 km²). Está ubicado entre los departamentos del Beni (provincia de Moxos) y Cochabamba

¹² Pedro Echeverría, *Bolivia nacionaliza la electricidad, Argentina el petróleo mientras en México todo en venta*, Escritos anticapitalistas, <http://pedroecheverriav.wordpress.com/2012/05/03/bolivia-nacionaliza-la-electricidad-argentina-el-petroleo-mientras-en-mexico-todo-en-venta/>, consultado en mayo, 03, 2012.

¹³ Bandera arcoíris del movimiento indígena andino, disponible en: <http://www.katari.org/wiphala/wiphala.htm>, consultado en noviembre 2013.

1.2. César Verduguez y el significado de su obra en Bolivia.

Nacido en La Paz, Bolivia en 1941, César Verduguez es profesor, editor, promotor cultural, pero sobre todo, escritor de cuentos, novelas, fábulas y obras didácticas. Ha ganado varios premios importantes en Bolivia, entre los que destacan:

- Primer premio del concurso nacional de Cuento en Cochabamba, en 1992, con el libro *Un gato encerrado en la noche*.
- Primer premio del Semanario *Aquí* en 1980, con el cuento “No juguemos a la revolución”
- Tercer premio en el IV Concurso Nacional de Cuento Edmundo Camargo, Cochabamba, en 1977 con el cuento “Manos bajo un cielo de lluvia”.¹⁴

Es importante destacar que fue presidente de la Unión Nacional de Poetas de Cochabamba en 1995. En éste último año, fundó el PEN-Bolivia (Asociación mundial de escritores) que presidió de 1995 a 1998, y en la actualidad. Varios de sus cuentos han sido traducidos al inglés, alemán, francés, quechua, croata y árabe, figurando en diferentes antologías nacionales y del extranjero. Algunas de sus obras son, por mencionar algunas, los libros de cuentos: *Mirando al pueblo* (1966), *Lejos de la noche* (1971), *Once* (1981), *El regalo* (1985), *Por nada en tus ojos* (1998), *Rehúsa si te ofrecen morir en USA* (2004), *Un ladrido bajo la lluvia* (2006), *Noviembre desnudo* (2008), así como las novelas: *Las babas de la cárcel* (1999), *la noche mordida de los perros* (2007), *Vivo en la misma soledad de tu sepulcro* (2009) y *El rincón de los olvidos* (2009).¹⁵

Nuestro autor aborda en sus cuentos temas de interés actual como la migración, la pobreza, la discriminación, la infancia, la represión política, los movimientos sociales, entre otros. Por tal motivo, como una muestra de introducción a su obra en el presente apartado se analizarán sus cuentos: “No juguemos a la revolución” (NJR), “Muerte ante los espejos” (MALE), “El beso de mamá” (EBDM), “Hay un grito en tu

¹⁴ César Verduguez Gómez, *Antología de antologías. Los mejores cuentos de Bolivia*, La Hoguera, La Paz, 2004.

¹⁵ Red mundial de escritores en español: <http://www.redescritoresespa.com/C/cesarverduguez.htm>. consultado en marzo 2012.

silencio” (HUGETS), “Manos bajo un cielo de lluvia” (MBUCL), así como las fábulas “Los zapatos” (LZ) y “Adornos de luces (ADL)”, como un referente que transfigura la realidad económica y social que vive el país.

Comenzando con el análisis, en el cuento “No juguemos a la revolución” (1993), nuestro autor aborda el tema de la infancia y los movimientos sociales, denunciando el mal gobierno como la causa de las revoluciones, y cómo éstas repercuten en el periodo de la infancia, en la familia y en la sociedad. La voz narradora de una niña, quien desea jugar con su hermano mayor, Juanito, nos adentra en el mundo infantil en tiempos de adversidad; ella quiere jugar con su hermano a “los indios, a las guerritas, al marido y mujer, a los astronautas”.¹⁶

Pero Juanito no quiere jugar a nada desde hace tiempo; su hermana le propone entonces, jugar a la revolución: “Tú serás el jefe militar y atacaremos el palacio que será aquél árbol, y mataremos a todos los gusanos que están ahí arriba y no dejaremos que se lleven a otro país las hojas, las semillas y otras cosas que valen mucho [...]” (NJR, 106).

En este sentido, Verduguez realiza una representación de la crisis por la cual atraviesa la sociedad boliviana, mostrando claramente una división de la sociedad; representa como “gusanos” a la gente que se encuentra en el poder, y a “ellos” (los niños), como al pueblo que no permitirá que las cosas que valen mucho para el pueblo mismo, por ejemplo, el gas o el agua, queden en manos de países extranjeros.

Una representación de las condiciones de vida de la sociedad se encuentra también en la siguiente cita: “Voy a ayudar a los que están haciendo la revolución, hay que ayudar a que caiga este gobierno que nos tiene arruinados, jodidos, sin trabajo, sin nada para comer [...]” (NJR, 106). En esta ocasión, el autor nos muestra a través del pensamiento del padre, la posición de la población, es decir, la disposición del pueblo de luchar por un gobierno que les procure mejor calidad de vida, aún y cuando esto signifique levantarse contra el gobierno de manera violenta.

Verduguez nos proporciona además en este cuento, otro panorama: el de la familia. Juanito ha asumido responsabilidades de padre y madre para con sus hermanas menores desde que su padre se fue a la revolución, por tal motivo, él no quiere jugar

¹⁶ César Verduguez Gómez, *Las serpentinias del diablo, Antología de cuentos*, Grafica Soliz, Cochabamba, 2004, p. 106. En adelante, sólo señalaré las iniciales de los cuentos seguidos del número de página.

nunca más. Al verse la ciudad envuelta de tiros otra vez, él se viste y sale a pesar de las advertencias de peligro de su madre, él sólo respondió: “Papá se perdió en la revolución, y yo voy a ir a buscarlo en la revolución. Volveremos los dos, mamá”. (NJR, 107). Aquí se ejemplifica cómo los hombres son el sostén de la familia en general, pues Juanito no se fue a la revolución a pelear, sino a buscar el regreso de su padre, jefe de familia.

Otro tema que nuestro autor ejemplifica en su obra es la forma en que se percibe al personaje del Presidente dentro de la literatura. En “Muerte ante los espejos” (2003) Verduguez nos traslada al mundo de las diversas ideologías que pueden existir en Bolivia, y como éstas pueden determinar negativamente la vida del pueblo gobernado a través del presidente:

“[...] su gestión se caracterizó por la dureza en el trato contra todo aquel que izara la bandera de los ideales marxistas. Las cárceles estaban llenas de gente de izquierda, ya sean socialistas o comunistas de toda línea: stalinistas, trotskistas, maoístas, castristas, etc.” (MALE, 124).

Al igual que en “No juguemos a la revolución”, Verduguez representa a través de “Muerte antes los espejos”, dos divisiones ideológicas:

1. La primera a través del personaje del presidente, quien pertenece a aquellos miembros del primer sitio de la oligarquía boliviana, a quienes no le agradan las costumbres, la religión y los ancestros del pueblo, es decir, niegan su pasado y su historia.
2. La segunda, a través del personaje del hijo del presidente, representa la visión reivindicadora, contraria a la de su padre:

El problema está en el sufrimiento de nuestra gente. No solo sufre la ausencia de alimentos, salud y educación, sino que también soporta la falta de libertad. No sólo está oprimido por las clases superiores de esta sociedad sino también por las fuerzas económicas del imperialismo. (MALE, 128).

De tal forma, el presidente decide terminar con la vida de su hijo, pues piensa: “Si un brazo está gangrenado habrá que cortárselo para preservar la vida del resto del cuerpo” (MALE, 128). Por lo tanto, la decisión del padre es radical, su ideología no es cuestionable, es decir, no hay interés para comprobar la verdadera situación de la población del país que él representa, pues él es quien tiene razón en todos los aspectos, él es el cuerpo en la representación metafórica de la frase, y puede afirmarse que el brazo es el símbolo de todo lo que puede estar mal, es el pueblo, y simplemente hay que cortarlo si es necesario.

Por otra parte, en el cuento “El beso de mamá” (2004), nuestro autor aborda el tema de las drogas como una de las causas de las malas condiciones de vida que padece el pueblo boliviano y que afecta no sólo a las clases más pobres de la sociedad, sino también a las clases medias que aún con preparación y empleo dejan poco a poco de acceder a mejores condiciones de vida: “[...] cada vez peleamos por tonterías y todo por falta de dinero. Debemos aquí, debemos allá, en la pensión, en el almacén” (EBDM, 93-94).

Verduguez nos muestra que las crisis ya no son solo económicas o ideológicas, sino han dado paso a una crisis moral y social de la sociedad, que la mayoría de las veces ya no puede resolver el gobierno.

Sabemos que es peligroso, pero no hay otra salida, y lo haremos precisamente por ellos, por nuestros hijos, para darles una mejor calidad de vida, sin necesidades, para que tengan todo, todo, todo de una vez, que no les falte nada, y no como ahora que no tenemos para comprarles leche ni fruta. (EBDM, 94).

Nuestro autor nos invita a reflexionar el papel de la sociedad que no obstante teniendo educación como un instrumento de formación (profesores), han optado por tomar las decisiones más fáciles; participar en el negocio de las drogas sin evaluar las consecuencias que esto conlleva:

- [...] ¿Qué hacemos con nuestros trabajos?
- Dejamos suplentes y finalmente los dejamos. Con lo que vamos a ganar no vamos a necesitar la miseria que nos dan de sueldo en el magisterio. (EBDM, 94).

Además de representar el negocio de las drogas a través de los personajes que son maestros, nuestro autor critica, en cierta forma, los sueldos del magisterio en Bolivia:

[...] Yo no sé lo que a mí me ha de ocurrir, pero quiero decirles que ustedes cuando lleguen a ser jovencitos, nunca, nunca, nunca prueben ninguna clase de droga, ni entren a ayudar o colaborar en esos asuntos. Vean que han perdido a mamá por esa razón. (EBDM, 94).

Es notable la crítica para con la sociedad, pues es algo inaceptable que siendo padre o madre con educación, haga lo contrario a lo que desea para sus propios hijos.

Por otra parte, el tema de la represión política se plasma en el cuento “Hay un grito en tu silencio” (1981). A consecuencia de movimientos sociales, gente que no siempre está involucrada con una militancia partidista, vive terribles experiencias como la de Imelda, personaje central de éste relato, una madre que busca a su hijo en todos los centros de reclusión carcelaria de Bolivia.

Ella es la columna de la casa, hace los papeles de padre y madre. Cuida a su esposo enfermo y a su otra hija. Esta situación cambia cuando le informan que Adalberto, su hijo universitario, está preso. Este es el comienzo de una búsqueda que no parece tener fin. En sus múltiples viajes a la Capital, a la Sección política, al Ministerio del Interior, por mencionar algunos lugares, encuentra respuestas como: “No, señora, no está aquí. No insista. No sabemos. Si estuviera aquí no tendríamos por qué negarle una entrevista, pero no está. Tiene que averiguar en el Ministerio” (HUGETS, 353). Se embarca a otro viaje, a otras oficinas, a otro tiempo de espera, sin que pueda encontrar a su hijo. Nadie puede darle razón de él.

Al igual que en “El beso de mamá”, nuestro autor critica nuevamente a la sociedad, esta vez, representado a los empleados de gobierno con sus actitudes nihilistas, indiferentes para con los problemas de los ciudadanos, e invita a la reflexión, ¿sólo los empleados de gobierno son indiferentes? Con esta situación, esta historia ejemplifica el principio de otro problema generado por la propia sociedad: la corrupción:

Ya no pudo aguantar más, y delante de un funcionario del Ministerio, soltó su llanto: usted también debe tener hijos, hágalo por ellos, dígame dónde está mi hijo, por favor, se lo imploro. Fueron muchos viajes los que Imelda realizó, y cualquier economía se resiente. Me queda el último paso, pensó, pagar. (HUGETS, 361).

La temática de éste cuento conmueve al lector, pues ¿quién no ha sentido la impotencia de no poder hacer nada ante la injusticia de los sistemas políticos, gubernamentales, sociales de un país en vías de desarrollo, dónde la ley del más rico es la que mueve a las personas? Como bien afirma nuestro autor al principio de esta historia: “Cualquier similitud con personas, instituciones, hechos de la vida real, no es ninguna coincidencia, es una pobre descripción de ellos, puesto que los hechos reales superan a la imaginación” (HUGETS, 349).

Otra faceta de la infancia es retratada por nuestro autor en “Manos bajo un cielo de lluvia” (1981). La vida en la calle y sus peligros, como el tráfico de órganos y la prostitución infantil:

- A ver niña, ven si quieres que te de billetes
- Yo soy doctor ¿sabes?
- Tienes que dejarte ver todo para que yo sepa si estás sanita y no tienes nada.
- ¿Sabe tu mamá que vienes? No le digas nada si quieres que yo te siga dando más plata. (MBUCL, 40).

Los niños de la calle, aquellos que se ven obligados a pedir dinero en los cruces de las avenidas, no pueden denunciar el trato del que muchas veces son víctimas. Por tal motivo, cabe destacar éste cuento como una forma de denuncia social que los niños no pueden hacer por sí mismos.

La denuncia social va más lejos al encontrarnos con los personajes secundarios como Elizabeth y Rubén, representando la actitud de la sociedad hacia las personas indigentes, Rubén está bajo los efectos de una borrachera:

“El mundo está loco, loco. O yo estoy loco y más borracho de lo que estoy o son muchos los que duermen en las calles [...] Las autoridades no ha... no hacen nada; las instituciones de benefi-ciencia, una miseria; y nosotros, ¡la peste!” (MBUCL, 40).

Aquellos seres humanos que por algún motivo no tienen un techo, una casa, el calor de un hogar, aquellos que no tienen dinero para comer y se ven obligados a dormir en el suelo, a la intemperie en un mundo donde no son importantes para nadie:

El hombre caminó perdiéndose por la calle solitaria y negra, por la misma que una hora antes recorriera en compañía de un amigo y dos damas. [...] Olvidóse del bulto sombrío que en dos oportunidades viera en el vano de una puerta”. [...] La mujer y los niños, arrinconados a una pared de la galería, se cobijan con una manta de retazos y remiendos y, estrechándose, se aprietan entre sí como buscando irradiarse calor. Forman un solo bulto, aislado, en medio de la yerma y fría arteria, con la vigilancia de varias columnas de cemento. (MBUCL, 41-44).

Otra faceta de la infancia es retratada por nuestro autor en este relato. En esta primera etapa en la vida del ser humano se desarrollan las capacidades físicas, intelectuales y emotivas. La familia, la comunidad y la escuela son esenciales en este período de crecimiento que requiere las condiciones adecuadas para lograr un mejor desarrollo para el aprendizaje, el juego y el descubrimiento, así como para estimular la motricidad y la creatividad.

En “Manos bajo un cielo de lluvia”, la situación de calle en la que se encuentran Rosa y Mario, no son un obstáculo para jugar, pues el juego cumple una función primordial con respecto a la enseñanza de los niños y niñas, independientemente de su contenido real. Este proceso es una experiencia de aprendizaje poderosa y multifacética. Los coches que pasan por la avenida bajo la lluvia, son imaginados por Mario como barcos, así como los perros y gatos que pasan por la avenida, para ellos son ballenas, “Sigue lloviendo más. Quisiera hacer botecitos de papel y dejarlos correr por el agua. Navegaría lindo por esos ritos de la calle. Yo estaría dentro” (MBUCL, 38). El juego infantil

implica la exploración, la experimentación con el lenguaje, el conocimiento y el desarrollo de las aptitudes sociales¹⁷, tal como Verduguez retrata en éste cuento.

Pero no todo refleja pobreza, tristeza, o represión, Nuestro autor ha incursionado con éxito en el terreno de la novela y la fábula. De hecho, las *Fabulas de Verduguez* son una recopilación de textos seleccionados por el público boliviano, como escolares, padres de familia y profesores quienes han encontrado en ellas la enseñanza moral que, como es sabido, suelen dejar las fábulas. Se analizarán brevemente a continuación, las fábulas “Los zapatos” (LZ) y “Adornos de luces” (ADL), como una muestra representativa de éste género por parte de Verduguez. Cabe mencionar que los protagonistas de ambos relatos son objetos inanimados, no así, animales como generalmente se acostumbra en este género.

El narrador omnisciente de “Los zapatos” (2007), nos introduce a la historia de un par de zapatos recién salidos del taller; ellos cobran vida y sentimientos humanos, pues tienen “hambre de caminar por los caminos.”¹⁸ Al envejecer son tirados y encerrados en un oscuro rincón de trastos viejos. La moraleja implícita: “Muchas veces quitarles un trabajo a los viejos, es apresurarles su muerte” (LZ, 19). Por lo que nuestro autor, trata de dejar una reflexión respecto a la fuerza laboral en Bolivia (o en cualquier otro país de Latinoamérica), pues en la actualidad las empresas ya no contratan personas mayores, hecho que supone una experiencia laboral que no es posible aprovechar por la sociedad y que puede “marchitar” las ganas de seguir viviendo.

Una pequeña historia en vísperas de Navidad, respecto a unas luces navideñas es contada en la fábula “Adornos de luces” (2007). El un narrador omnisciente nos introduce a los diálogos entre las luces navideñas que cobran vida. El espacio es ambientado acertadamente; los arbolitos, pesebres, y el ánimo de la gente en vísperas de Navidad, y al inicio, musicaliza la notas: “Navidad, Navidad...”

Las bombillas de luces Blanco y Amarillo son los personajes principales; ellos se dedican a burlarse de sus compañeros que estando en mal estado, parecen fundidos o

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ César Verduguez Gómez, *Fabulas de Verduguez*, Kipus, Cochabamba, 2007, p. 17. En adelante sólo señalaré las iniciales de los cuentos seguidos del número de página.

quemados: “Mira, Blanco, ese azul, o mejor dicho ex Azul, y los tres que están a su lado, ya deberían sacarlos, están más quemados que africanos asados a la leña. (ADL, 33).

Las bombillas (representando seres humanos), que aparentemente no prenderían, como Azul, Violeta y Rojo, funcionaron correctamente, las que se burlaban, Blanco y Amarillo, no prendieron, terminando en un tarro de desechos (ADL, 34). Nuestro escritor termina con la moraleja:

A veces los que aparentemente no van a responder una misión, actividad o función porque no tienen buen físico o buena vestimenta responden mejor que aquellos que al parecer están mejor dispuestos, mejor dotados o mejor vestidos (ADL, 34).

En este sentido, Verduguez invita a la reflexión de la sociedad en torno a los diversos aspectos que puede bien ser aplicado a asuntos laborales, de educación, servicios, entre otros.

Hasta aquí hemos proporcionado un panorama de la obra de nuestro autor, para quien la literatura no sólo es una elaboración artística, sino también es “la memoria del acontecer social de un país”.¹⁹ De ahí la importancia de su obra literaria, pues se puede afirmar que no solo representa situaciones reales de la Bolivia contemporánea a través de sus obras, sino también denuncia y critica las divisiones ideológicas de la sociedad, las crisis económicas, morales y sociales, la represión política y los malos gobiernos. Invita a la reflexión de la comunidad latinoamericana a través de sus cuentos y fábulas, a buscar ser mejores como sociedad. Su obra literaria transfigura el acontecer social, político, económico y cultural de Bolivia, como observamos ampliamente a través de la muestra de su obra referida.

¹⁹ Entrevista efectuada por Carlos Huamán a César Verduguez, Cochabamba Bolivia, febrero 15, 2009.

CAPÍTULO 2

2.1 Hacia una noción del mito

En el mundo actual, el desarrollo científico y el avance tecnológico parecieran dejar a un lado un aspecto importante de lo que constituye la sabiduría de los seres humanos adquirida a lo largo de su historia: el mito. Sin embargo se debe considerar su importancia, pues, como bien señala Guillermo Francovich (1901-1990), los mitos influyen en el pensamiento y en el comportamiento de los pueblos, y muchas veces son más poderosos que el pensamiento racional.²⁰

Los mitos, constituyen un recurso que muestra los esfuerzos del ser humano por comprender, explicar y responder a cuestiones que le preocupan, “como el devenir de la vida, la enfermedad, la muerte, la vida en el más allá, las leyes de la naturaleza, las fuerzas naturales y sobrenaturales, el origen del mundo y de la humanidad.”²¹

Es difícil encontrar una definición única respecto al mito. Mircea Eliade (1907-1986), uno de los más importantes estudiosos del mito, considera cinco aspectos generales como características propias del mito:

1. Constituye la historia de los actos de los seres sobrenaturales.
2. Esta historia se considera absolutamente verdadera (porque se refiere a las realidades) y sagrada (porque se refiere a la obra de los seres sobrenaturales. Lo sagrado es equivalente al sentido de lo real, condición de posibilidad de lo “verdadero”).
3. El mito se refiere siempre a una “creación”, es decir, algo ha llegado a la existencia o por qué se ha fundado un comportamiento, una institución, una manera de trabajar; de ahí que sea la razón de que los mitos constituyan paradigmas de todo acto humano significativo.
4. Al conocer el mito se sabe el origen de las cosas y, por consiguiente, se les domina y manipula a voluntad. El conocimiento no es exterior sino que se “vive” ritualmente: conocerlo ya es en sí un poder sobre las cosas.

²⁰ Véase: Guillermo Francovich, *Los mitos profundos de Bolivia*, Los amigos del libro, La Paz, 1987.

²¹ Véase: Silvia Limón Olvera, *Las cuevas y el mito de origen*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, México, 2009, p. 29.

5. Se “vive” el mito en el sentido de que se está dominado por la potencia sagrada, que exalta los acontecimientos que se rememoran y se reactualizan, tal es la clave de su renovación.²²

El mito designa entonces una historia de inapreciable valor, siendo ésta sagrada y significativa por su revelación y por ser modelo ejemplar.

El mito cuenta como, gracias a las hazañas de los seres sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es pues, siempre el relato de una “creación”. Se narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser.²³

Así, en la sociedad contemporánea, los mitos continúan vivos, justificando todo comportamiento y actividad del ser humano: “[...] el hombre, tal como es hoy, es el resultado directo de estos acontecimientos míticos, está constituido por estos acontecimientos.”²⁴

Los mitos no solo relatan el origen del mundo, pueden considerarse que narran el origen de algo, lo que sea, desde una nueva especie, una isla, una institución humana, hasta un cierto comportamiento, como señala el filósofo rumano: “Todo mito muestra como ha venido a la existencia una realidad total, el cosmos, o tan solo un fragmento de ella.”²⁵

De tal forma, señala Alfredo López Austin (1936), el concepto debe quedar abierto, pues responde a diversas características que comprenden desde un relato, hasta un complicado objeto de creencias. El historiador mexicano define el mito de la siguiente manera:

²² Mariano Rodríguez González, “Mircea Eliade: en torno al mito y el símbolo”, en *El hombre como símbolo del hombre: una aproximación al pensamiento de Cassirer, Jung y Eliade*, Universidad Autónoma del estado de México, 2011, pp. 284-285.

²³ Mircea Eliade, “Ensayo de una definición del mito”, en *Mito y realidad*, Kairos, Barcelona, 1999, p. 4.

²⁴ Mircea Eliade, “Lo que revelan los mitos”, en *Mito y realidad*, op. cit., p. 18.

²⁵ Mircea Eliade, “El tiempo sagrado y los mitos”, en *Lo sagrado y lo profano*, Paidós Ibérica, S.A., Buenos Aires, 1998, p. 73.

El mito es una realidad social y como tal, es una realidad compleja. Sus límites son evanescentes en el conjunto de las relaciones que existen en la totalidad social. Su complejidad deriva en parte de que es cruzado por distintos órdenes causales; por ello puede identificarse como objeto ideológico, como texto, como una vía particular de transmisión de la lectura, como un recurso de conservación de la memoria colectiva, etcétera, y en cada caso se comprobará que obedece a particulares órdenes, aunque éstos no sean totalmente independientes entre sí.²⁶

Por lo que el mito, como apunta López Austin, no puede limitarse a ser únicamente “tema de dioses y materia sacra”. Para José María Arguedas el mito es:

[...] la explicación del origen de las cosas que existen mediante historia de dioses, quien hizo al ser humano y a los animales, por qué llueve, por qué cae un rayo, por qué brota el agua en las montañas, por qué hay nieve en las grandes alturas, por qué hay enfermedades y muerte... los indios dirían a sus hijos que la montaña es un dios [...] que el río es un dios, que un cóndor es la figura con el que dios-montaña se presenta ante los ojos humanos, etc. contarán así mismo a sus hijos muchas historias que explican de qué modo su Ser, de poderes divinos, enseñó al hombre a fabricar sus casa y utensilios, como les enseñó a sembrar las plantas, y por qué motivo apareció la muerte.²⁷

Es decir, se trata de igual forma, de una narración que relata el origen de “algo” que aún está pasando, es decir, un mito vivo. Encontramos esta permanencia en los Andes, por ejemplo, en mitos como el del *Inkarri* o el *Pachakuti*, que han jugado un papel importante en la construcción (o reconstrucción) del mundo andino contemporáneo. En éste, el mito es definido por Carlos Huamán como un “*hatum karu willakuy*”:

[...] un *hatum karu willakuy* que refiere a un acontecimiento real del mundo quechua-andino ubicado en algún punto del tiempo, un hito importante en la configuración de la

²⁶ Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2006, p.103.

²⁷ Citado por Carlos Huamán López, “Wayna, mito y símbolo de la cosmovisión quechua-andina”, en *Archipiélago*, Revista cultural de nuestra América, Vol. 13. jul-sep. 2005, p. 49.

historia de los pueblos. No es una invención, sino una realidad que orienta y explica el pasado, presente y el devenir.²⁸

En el mundo andino, el mito se expresa no sólo a través de la narración, sino también a través de otras artes como la pintura, la escultura, los tejidos, la música. Es decir, a través de medios por dónde viaja la corriente de la memoria y la cosmovisión.²⁹

Frente a la noción del mito que empezamos a obtener, cabe señalar que el tiempo juega un papel importante. Según Mircea Eliade el mito para el hombre arcaico correspondía a un tiempo sagrado, en tanto que para López Austin es “el texto que relata la irrupción del otro tiempo en el tiempo del hombre, provocando el origen – principio y fundamento - de algo.”³⁰

Es claro que ambos estudiosos coinciden con el concepto del tiempo respecto a los mitos. Para identificar esta diferencia respecto del tiempo real, Eliade apunta hacia la percepción de éste para el hombre religioso y para el que no lo es:

El hombre religioso vive así en dos clases de tiempo, de las cuales la más importante, el tiempo sagrado, se presenta bajo el aspecto paradójico de un tiempo circular, reversible y recuperable, como una especie de eterno presente mítico que reintegra periódicamente mediante el artificio de los ritos. Este comportamiento con respecto al tiempo basta para distinguir al hombre religioso del no religioso: el primero se niega a vivir tan sólo en lo que en términos modernos se llama el “presente histórico”; se esfuerza por incorporarse a un tiempo sagrado que, en ciertos aspectos, puede equipararse con la eternidad.³¹

Este aspecto del mito es nombrado por el filósofo como “El eterno retorno”, en el cual el hombre se esforzará por incorporarse periódicamente a ese tiempo original. Los mitos se repiten constantemente, el hombre se siente orillado a “repetir” de alguna manera los hechos narrados en los mitos, pues “garantiza al hombre que lo que se

²⁸ Carlos Huamán López, *Pachachaka. Puente sobre el mundo. Narrativa, memoria y símbolo en la obra de José María Arguedas*, UNAM, México, 2004, p. 121.

²⁹ Véase: Carlos Huamán López, “Wayna, mito y símbolo de la cosmovisión quechua-andina”, *op. cit.*, p. 50.

³⁰ Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*, *op. cit.*, p. 45.

³¹ Mircea Eliade, “El tiempo sagrado y los mitos”, en *Mito y realidad*, *op. cit.*, p. 73.

dispone a hacer ha sido ya hecho, le ayuda a borrar las dudas que pudiera concebir sobre el resultado de su empresa.”³²

Por su parte, López Austin describe como “el paso”, a la inserción del hombre dentro de este “otro tiempo”. Señala como ejemplo, el caso interesante de un mito pipil,³³ en el que un cazador hiere con su escopeta a un venado que se convierte en doncella. “La doncella lo conduce al otro mundo ante su padre, y éste lo obliga al cazador a unirse con una de sus hijas para que dé vida a los venados que ha matado. El cazador cree estar diez días en el otro mundo; pero al salir se da cuenta de que han pasado diez años.”³⁴

De la misma manera, la concepción del tiempo en el mundo andino es muy diferente a la cronología del hombre occidental, pues:

[...] los incas creyeron estar viviendo en el quinto mundo, cada uno de los mundos anteriores había tenido una duración de mil años. Cada periodo llamado Cápac Huatan o Intip Huatan, fue dividido por los incas en periodos de cien años cada uno. La mitad de un Cápac Huatan fue llamado un Pachacuti y duraba quinientos años. En este sistema no sólo había el problema de fechar, ya que cada mil años moría un sol, aparecía otro nuevo y se reiniciaba el recuento de los años. En estas ocasiones y también cuando un Pachacuti había completado su curso entero (dos veces cada mil años), tenían lugar grandes cambios.³⁵

De tal forma, el tiempo juega un papel importante dentro de los mitos. Como puede observarse, existen mitos que están en relación con algunos eventos históricos. Para saber cómo se da esta relación, Silvia Limón señala que en algunos casos una narración mítica puede tener como base la realidad histórica, ya que un suceso que aconteció en el mundo humano se mitifica al ser explicado o interpretado, por ejemplo, el mito del Inkarrí en el mundo andino.

³² Mircea Eliade, “Grandeza y decadencia de los mitos”, en *Mito y realidad*, op. cit., p. 137.

³³ Actualmente los grupos pipiles se localizan en el departamento de Sonsonate, El Salvador.

³⁴ Schultze Jena, *Mitos y leyendas de los pipiles de Izalco*, pp. 30-31, citado por Alfredo López Austin, op. cit., p. 97.

³⁵ R.T. Zuidema, “Una interpretación alterna de la historia incaica”, en Ossio M, *Ideología mesiánica del mundo andino*, Perú, 1973, p. 12.

[...] es decir que con el paso del tiempo, el recuerdo de un determinado hecho social se transforma en mito, pues a lo que sucedió de una manera provocada por el hombre o por un grupo, así como la consecuencia de sus acciones, se les atribuyen causas y actores sobrenaturales. [...] Así mismo, puede existir un mito arquetípico que sirve como modelo, ya que con base en éste se interpretan algunos acontecimientos. En estos casos, los sucesos se adecúan al mito, que viene a ser un modelo establecido previamente y es aceptado por los miembros de la sociedad que los genera.³⁶

Igualmente, continúa Silva Limón, es posible que el mito y la realidad social se fusionen hasta llegar a confundirse y, por lo tanto, ambos se influyen y se modifican. De hecho, en la época actual, considerada moderna, la historia y el mito, la ciencia y la religión, coexisten y se complementan.³⁷

Con los apuntes anteriores hemos intentado acercarnos a la noción del mito, consideremos que el mito es una narración que refiere un acontecimiento real, que relata no solo el origen del mundo, de los animales, de las plantas y del hombre, sino también el origen, principio y fundamento de algo que puede ser, desde una institución humana, hasta determinado comportamiento. El mito trata de explicar el pasado, el presente y el devenir, expresándose a través de la palabra oral, la lectura y las artes (pintura, escultura, tejidos, música), de forma tal que el hombre se convierte en el principal protagonista, es decir, “vive” los mitos.

2.1.1 Mito en Bolivia

En el mundo andino los mitos están sumamente ligados a la cosmovisión, y forma parte de hechos pasados (ciclos míticos prehispánicos), presentes y por venir (mitos andinos).

En Bolivia, los mitos y cuentos de la tradición oral constituyen un patrimonio cultural inmaterial y responden a la diversidad cultural que caracteriza a esta sociedad andina. Así lo expresa la Constitución Política de este país en su Artículo 100:

³⁶ Silvia Limón Olvera, *op. cit.*, p. 40.

³⁷ Gaya Makaran, “La función del mito en la construcción de la aymaridad”, en *Identidades confrontadas. Conflictos identitarios en Bolivia*, UNAM, Centro de Investigaciones Sobre América Latina y el Caribe, 2011, p. 3.

Es patrimonio de las naciones y sus pueblos indígenas originarios campesinos las cosmovisiones, los mitos, la historia oral, las danzas, las prácticas culturales, los conocimientos y las tecnologías tradicionales. Este patrimonio forma parte de la expresión y la identidad del Estado.³⁸

En este país andino, los mitos y cuentos orales son portadores de la memoria, de la historia e identidad de los pueblos. En ellos se plasman las normas, las leyes, las costumbres, los valores, las creencias, los patrones e ideales de conducta y la manera de explicar los fenómenos de la realidad. En suma, su modo de pensar, actuar y sentir. Pero además son un medio ideal para conocer las riquezas naturales del país como son los animales, las plantas, los lagos, los ríos, las montañas... en suma el patrimonio natural de los pueblos. Por ello existe una relación de interdependencia e interacción entre el patrimonio cultural y el patrimonio natural.

La Universidad Mayor de San Andrés, por medio de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, ha emprendido, en los últimos años, la tarea de rescatar este patrimonio cultural inmaterial. Esta labor se ha realizado mediante una serie de trabajos de campo en casi todo el territorio nacional, entrevistando y escuchando a la gente de los diversos lugares, obteniendo así una amplia gama de mitos y cuentos que se han transmitido de generación en generación, a través de la palabra oral. “Este proceso de transmisión implica prácticas de reproducción, reconocimiento, recreación y transformación de saberes que constituyen la cohesión y la identidad cultural de los pueblos”.³⁹

Luis Roberto Amusquivar, en su compilación de *Mitos y cuentos, patrimonio cultural inmaterial de Bolivia para el desarrollo del turismo sustentable*, define el patrimonio cultural como el legado que el pueblo construye a través de su historia que le permite reconocerse a sí mismo dotando de una identidad. En este legado se distingue claramente la cultura material y la cultura espiritual, que está constituida por la música, la danza, las normas de conducta, creencias, poesía y narraciones orales y todo tipo de

³⁸ Constitución Política del Estado (CPE) (7-Febrero-2009) (Vigente) <http://bolivia.infoleyes.com/shownorm.php?id=469>, capturado en noviembre 2012.

³⁹ Luis Roberto Amusquivar Fernández, Compilador, *Mitos y cuentos, patrimonio cultural inmaterial de Bolivia para el desarrollo del turismo sustentabl*, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Paz, Bolivia, 2011, p. 10.

comportamientos u obras que no dejen huella material visible. Citando a la UNESCO, él señala las diferentes expresiones por las cuales puede manifestarse el patrimonio cultural:

- a) Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial.
- b) Artes del espectáculo.
- c) Usos sociales, rituales y actos festivos.
- d) Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.
- e) Técnicas artesanales tradicionales.

Los mitos y cuentos se encuentran comprendidos dentro de las narraciones orales o en el ámbito de las tradiciones y expresiones orales. Para él, los mitos y los cuentos constituyen un medio ideal para conocer y penetrar la cultura de una determinada sociedad: “Cada sociedad ha creado sus mitos y cuentos en los cuales explica y plasma la forma cómo se establecen las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza y los seres humanos y la divinidad, esto es su cosmovisión, su cultura”.⁴⁰

Un ejemplo es La Isla del Sol, situada en el Lago Titicaca, actualmente conocida como parte del pueblo aymara, cuya tradición oral guarda la memoria del Inka como el gran constructor y civilizador de la Isla (actualmente se encuentra en el departamento de La Paz, provincia de Manco Kápac, tiene una longitud de 9.6 km de ancho y una superficie de 14.3 km²).⁴¹

La Isla del Sol es un importante centro de producción cultural de los pueblos andinos desde tiempos inmemorables. De acuerdo a los relatos de la tradición oral, los pueblos circunlacustres sacralizan las islas del Titicaca, inscriben en ellas la memoria de sus orígenes y la memoria de los sucesos que marcan la identidad y la vida de sus pobladores principalmente en el ámbito religioso, económico y sociocultural [...] Los Inkas anclan su mito de origen en la Isla del Sol, edifican el santuario y el culto solar e instalan aquí

⁴⁰ *Ibidem*, p. 9.

⁴¹ Lucy Jemio Gonzales, Coordinadora, *Mitos y cuentos de la isla del sol*, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Paz, Bolivia, 2011, pp. 25.

mitimaes de cuarenta naciones diferentes, prohibiendo el culto solar a los urus, pukinas y collas.⁴²

De tal forma, la historia del pueblo boliviano ha estado regida por diversos mitos, que, como señala el filósofo boliviano Guillermo Francovich (1901-1990), han influido grandemente en el pensamiento de los bolivianos en distintas épocas; el Kollasuyo, la Colonia y la República. Estos mitos son los que él denomina “Los mitos profundos de Bolivia.” Para él, los mitos son la expresión de actitudes vitales, de sentimientos, de experiencias que se manifiestan como convicciones cuya certeza es tal que pasan a ser tenidas como sagradas, como evidentes por sí mismas, situándose en un plano que las aleja de cualquier intento de crítica racionalizada:

Los mitos influyen en el pensamiento y en el comportamiento de los pueblos con una pujanza que algunas veces los hace más poderosos que el pensamiento racional. Constituyen por eso importantes factores históricos que es necesario conocer. [...] Los pueblos no pueden vivir sin mitos. Algunos de ellos son herencias del pasado. Otros vienen de fuera. Los más importantes nacen de las experiencias del respectivo presente.⁴³

Como sabemos, los mitos constituyen la sabiduría inicial del ser humano, que encontró en ellos las primeras explicaciones de la realidad y los fundamentos de su comportamiento. En la actualidad, el saber científico y el mito son las manifestaciones de dos actitudes del pensamiento frente a la realidad:

El mito corresponde a las experiencias del hombre que se siente parte de una naturaleza animada, y que está en contacto integral e inmediato con ella. Es la espontánea expresión de vivencias en que la subjetividad no ha sido eliminada y que, por el contrario se proyecta sobre todas las cosas. Sus contenidos están al alcance de cualquier persona, no necesitando preparación especial para ser entendidos. Despierta resonancias en el alma colectiva. Se reviste generalmente de formas poéticas que lo hacen atrayente. La ciencia, en cambio, es producto de una meticulosa observación de la realidad y de una elaboración intelectual. El hombre de ciencia, se coloca por encima de la naturaleza y la estudia desde

⁴² *Ibidem*, pp. 25-26.

⁴³ Guillermo Francovich, *Los mitos profundos de Bolivia*, Los amigos del libro, Cochabamba, 1987, p. 6.

fuera. La analiza eliminando cualquier injerencia subjetiva. Y la explica valiéndose de un lenguaje lógico e inteligible.⁴⁴

El predominio de la mentalidad científica no elimina necesariamente las vivencias míticas, aun en las diversas disciplinas, como la economía, la política y de la vida social. Los mitos deifican personajes o instituciones y dan densidad y contornos fabulosos a determinados acontecimientos. “Los mitos son fenómenos tan difundidos que no siempre es fácil establecer donde comienzan y donde acaban. Y muchos de ellos llegan a pesar inclusive como verdades científicas”.⁴⁵ Aun a pesar del predominio de la ciencia y de la técnica, los hombres continúan siendo tributarios del pensamiento mítico, pues encuentran en éste la satisfacción de necesidades que ni la ciencia ni la técnica atienden.

Francovich, siguiendo al psicólogo suizo Carl G Jung, considera a los mitos como la fuerza espiritual de nuevas fuerzas creadoras que sostienen la vida del pasado. Señala que en Bolivia la mitología no es de aquellas que permiten hacer del pasado una leyenda dorada:

Es una mitología que corresponde a un evidente dramatismo histórico. Nuestro pasado es una sucesión de conflictos. Cada época niega la anterior. Es una historia que, más que arqueológica podría más bien, calificarse de geológica. Fracturas profundas, derrumbes, sustituciones violentas de estructuras sociales separan las diferentes épocas.⁴⁶

Así, los mitos profundos de Bolivia, han influido grandemente en el pensamiento de los bolivianos a través de su historia, y han renacido en algunas manifestaciones artísticas y literarias, como la escultura, pintura y la novela. Para el filósofo boliviano, son diez estos mitos profundos:

1. Mito primordial, refiriéndose al Kollasuyo.
2. Nyjama, el enamorado de los Andes, representado en la obra de Fernando Diez de Medina.

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 11-12.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 12.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 14.

3. Eternidad en los Andes, obra de la escultora Marina Núñez Prado (1908-1955).
4. Luz petrificada, visión mítica del cosmos andino en la obra de María Luisa Pacheco (1919-1982).
5. El cerro del Potosí, vinculado al culto ancestral de las montañas, representante del enriquecimiento rápido.
6. El embrujo de oro, que puede observarse en la obra literaria de Adolfo Costa Du Rels (1891-1980).
7. El metal del diablo, relacionando a la montaña Llallagua con el mito del estaño en la obra literaria de Augusto Céspedes (1904-1997).
8. El espectro Español, una renuncia y olvido del pasado colonial que orientaron el comportamiento de los bolivianos durante el primer siglo de la vida republicana.
9. La recuperación de la Colonia, destacando las labores de los investigadores José De Mesa (1925- 2010) y Teresa Gisbert (1926).
10. Retorno al Tawantinsuyo, como el reconocimiento de las raíces indígenas y el resurgimiento de las culturas regionales.

De tal forma las obras artísticas han permeado estos mitos en las diferentes épocas de la historia de Bolivia, logrando mostrar su metamorfosis a través del tiempo, transparentando las profundidades del inconsciente colectivo boliviano, en “un retorno secreto y permanente del alma nacional.”⁴⁷

Además de los anteriores, existe otro mito que el filósofo boliviano considera fundamental, ya que ha influido profunda y notablemente en el pensamiento de los bolivianos. Él lo denomina “El mito del destino adverso,” que corresponde a un orden inexorable en los hechos humanos, impuesto por un misterioso poder superior:

Los bolivianos tienen, en efecto, el sentimiento de estar condenados a un ineludible infortunio. No se trata sólo de una conciencia de las dificultades y problemas del país, como todos los países del mundo con mayor o menor intensidad, tiene. Tampoco es la expresión de un desfallecimiento moral o la exacerbación de un pesimismo circunstancial. Es la creencia que el boliviano tiene de que una fuerza hostil, un poder

⁴⁷ *Ídem.*

nefasto condena al país a una penosa existencia y que lo hace su víctima inocente impidiéndole alcanzar la plenitud de su ser.⁴⁸

Han sido varios los factores que han contribuido a la formación de este mito, entre ellos, la guerra del Pacífico, la guerra del Acre y la guerra del Chaco; estas guerras le dieron a Bolivia el desnudo sentimiento del despojo y del desgarramiento de su heredad territorial, pues se perdió más de un tercio del territorio nacional⁴⁹ y su salida al mar. Aunado a lo anterior, su situación de dependencia económica en relación con otras naciones del mundo:

País en desenvolvimiento e inclusive uno de los más necesitados de la ayuda financiera y técnica extranjera para la explotación de sus propias riquezas y para la venta de sus productos de exportación. Bolivia es uno de los países más afectados en su vida y en su sensibilidad por los efectos de las tensiones resultantes de las desigualdades de poder internacionales.⁵⁰

El mito del sino adverso, señala el filósofo, tiene dos formas de manifestarse en el comportamiento del boliviano: en primer lugar, las que podríamos considerar como pasivas y que tiene efectos deprimentes y, en segundo lugar, las activas que se enfrentan con el propio sino, luchando contra sus agentes.⁵¹

⁴⁸ *Ibidem*, p. 169.

⁴⁹ De acuerdo con Valentín Abecia, la extensión territorial primitiva de Bolivia era de 1,796,581 kilómetros cuadrados, mientras la actual es de 1,098,581, el total de las pérdidas es por lo tanto de 698,000.

⁵⁰ Guillermo Francovich, *op. cit.*, p. 171.

⁵¹ *Ibidem*, p. 174.



Cuadro 2. Mito del “Destino adverso”

Las manifestaciones pasivas tienen a su vez dos formas de manifestarse; primeramente, un abandono a la “fatalidad” creando una actitud de resignación y, por otra parte, en una especie de masoquismo, de menosprecio propio, de auto humillación. Las manifestaciones activas por su parte, se dan a través del enfrentamiento con el imperialismo y con sus agentes que aparecen en la actualidad como los instrumentos del adverso destino.

De tal forma los mitos tienen vida propia, brotan de las profundidades del alma de los hombres, y en el caso de Bolivia, el mito del destino adverso predispone a los bolivianos a una visión dramática de su vida, dando a ésta una indiscutible densidad humana, según veremos más adelante, de acuerdo con su trasfiguración en la literatura.

2.2 Mito en la literatura latinoamericana.

Los escritores latinoamericanos comienzan a crear la poética del cuento, impulsados por importantes movimientos literarios de finales del siglo XIX como el modernismo, y posteriormente la Revolución Mexicana, que permeó el cuento en América Latina.⁵²

A partir de la década de los 40' del siglo pasado, el cuento explora posibilidades muy diversas, como el relato fantástico y el realismo mágico, en los que escritores como Juan Rulfo, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges y Juan José Arreola explotan su potencial imaginativo en una literatura donde el mito ha desempeñado un papel importante.

América Latina continúa siendo fuente de mitos, a pesar del perfeccionamiento de la vida urbana, de sus grandes capitales: Buenos Aires, Sao Paulo, Cd. de México, Lima, Caracas, Santiago de Chile. Señala Jaime Valdivieso:

Seguimos siendo un continente a medio hacer, que busca ansioso nuevas formas políticas, morales, sociales, renovadas formas artísticas. Continuamos habitando un espacio, aún no enteramente desbastado, con fuerte influencia de las culturas indígenas, donde la extensión y el tiempo se viven de otra manera. [...] La cosmovisión indígena supone un tiempo circular, reversible, generador de vivencias, rituales, mágicas y míticas parte de nuestra realidad y de nuestra tradición, que se expresa en el arte, especialmente en la literatura, tanto en poesía como en narrativa.⁵³

El hombre moderno, por otra parte, con fe y esperanza en el “progreso” y en el avance incesante de la historia, necesita crear y recrear mitos; con ellos alimenta su imaginación y sus sueños; a través de ellos trasciende y combate la historia, la sequedad y el vacío del diario vivir. De tal suerte que el hombre transforme en mito las ciudades, los acontecimientos, objetos materiales y culturales, las ideas políticas y religiosas, los astros del deporte y del cine, sus propios anhelos y fantasías. Todos estos tienen algo en

⁵² Véase: Enrique Pupo-Walker, “Notas sobre la trayectoria y significación del cuento hispanoamericano”, en *El cuento hispanoamericano ante la crítica*, Castalia, Valencia, 1973, pp. 13-14.

⁵³ Valdivieso, Jaime. *Significación del mito en la literatura latinoamericana*, www.cepchile.cl/dms/archivo_1744_1219/rev39_valdivieso.pdf, p. 276. consultado en agosto 2012.

común, continúa Valdivieso, siguiendo a Eliade: “Porque es importante, subrayar este hecho es, sobre todo, analizando la conducta del hombre mítica”.⁵⁴

Es posible identificar la llegada del mito a la literatura de dos maneras:

1. Por el inconsciente colectivo de Jung,
2. Por la difusión histórica o por una similitud de la mente humana de todas partes.

Jenny Asse (1963), destaca que la habilidad que tiene la literatura para conmovernos de manera profunda se debe a su cualidad mítica, pues “la función real de la literatura es continuar los antiguos mitos y su esfuerzo básico es crear un lugar pleno de significado para el hombre en un mundo indiferente a su presencia”.⁵⁵

En su estudio acerca del mito en la literatura, ella define tres planteamientos:

1. Los mitos se hallan dentro de la literatura, pues ésta como expresión de la humanidad, está compuesta por contenidos míticos que la atraviesan de manera latente.
2. Los mitos se encuentran en la literatura distintas expresiones simbólicas y narrativas.
3. La presencia del mito en una obra de arte literaria es precisamente lo que nos hace vibrar con ella.

En este sentido, Asse destaca por ejemplo, el tema del exilio como uno de los mitos básicos que explican la condición humana actual, pues éste está íntimamente relacionados con los mitos de búsqueda, de transformación, y con el mito del héroe viajero, quién experimenta la vida en la tierra como un exilio, destierro o expulsión de un estado paradisiaco, como un estar perdido, abandonado. En ese sentido todos los hombres somos viajeros, de manera consciente o inconsciente.⁵⁶

⁵⁴ Eliade, Mircea. *Myth, Dreams and Mysteries*, Citado por Valdivieso, Jaime en *Significación del mito en la literatura latinoamericana*, p. 277.

⁵⁵ Véase: Jenny Asse Chayo, *El mito, el rito y la literatura*. Tiempo n. 54, Universidad Autónoma Metropolitana. www.uam.mx/difusion/revista/oct2002/asse.pdf, p. 54. consultado en agosto 2012.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 62.

A su vez, el mito del exilio se conecta con otros: el del paraíso, el de la caída, el del retorno a los orígenes, el del alma desterrada, el de la búsqueda. De tal forma, todas las narraciones que aparecen en la literatura en las cuales el hombre o héroe experimenta una expulsión, “anda errante y busca el retorno a la tierra prometida, o el paraíso, hacen eco de este mito primordial y se identifican con estos mitos esenciales apuntados en la Biblia.”⁵⁷

De tal forma, el mito ha encontrado a través de la literatura el medio ideal para expresarse. A través de la poesía, por ejemplo, Octavio Paz considera que “poemas y mitos coinciden en transmutar el tiempo en una categoría temporal especial, un pasado siempre futuro y siempre dispuesto a ser presente, a presentarse”.⁵⁸

Desde un cierto punto de vista se pudiera decir que todo gran poeta “rehace” el mundo, ya que se trata de verlo como si no existiese el tiempo ni la historia, señala Valdivieso, siguiendo a Eliade, y pregunta acertadamente: “¿Y no son fundamentalmente mítico en este preciso sentido el mismo Octavio Paz, Gabriela Mistral, Neruda, Huidobro, Borges y Vallejo, en su mayor parte o al menos, en su obra fundamental?”⁵⁹

La narrativa es otro medio por el cual el mito puede expresarse para tratar de recrear un mundo mejor a través de la pluma de los escritores latinoamericanos:

[...] donde hallamos precisamente el imaginario de un mundo siempre mejor, alternativa de la sociedad impersonal, tecnificada y alienante en que vivimos. Y este mundo deseado y deseable se da especialmente en el mito, constante generador de ideales y alimento de la memoria e identidad. En especial nos referimos a los mitos de fundación: fundación de ciudades más humanas y más justas, que recrean en el mundo de la palabra los narradores latinoamericanos, quienes, aun en el más atolondrado vuelo de la fantasía, jamás pierde de vista la contingencia.⁶⁰

⁵⁷ *Ibidem*, p. 63.

⁵⁸ Paz, Octavio. *Claude Lévi-Strauss o el Nuevo Festín de Esopo*, citado por Jaime Valdivieso, *op. cit.*, pp. 277-278.

⁵⁹ Jaime Valdivieso, *op. cit.*, p. 278.

⁶⁰ *Ídem*.

En común acuerdo con Valdivieso, la mejor prueba de madurez en la narrativa latinoamericana reside en el hecho de que muchos escritores han descubierto el valor del mito como manera de elevar sus temas y personajes. Por ejemplo, podría decirse que todas las obras que corresponden a la categoría de llamado realismo mágico, reflejan un mundo espiritual y cultural teñido por el mito, donde lo ritual y lo mágico se hallan estrechamente unidos a éste,⁶¹ tal es el caso de *La noche boca arriba*, de Julio Cortázar, por mencionar alguno.

Por su parte, Pedro Díaz Seijas en su estudio titulado “De la realidad al mito” señala que para Carpentier, tras la realidad está el mito:

El acercamiento a lo mítico en la novelística de Carpentier está precisamente en el juego del tiempo. Bien ha observado el eminente historiador rumano ya citado, Mircea Eliade, que “la salida del tiempo” operada por la lectura es, o que acerca más la función de la literatura a la de las mitologías. El tiempo que se “vive” al leer una novela no es sin duda el que se reintegra, en una sociedad tradicional, al escuchar un mito. Pero, tanto en un caso como en otro, se “sale” del tiempo histórico y personal y se sumerge uno en un tiempo fabuloso, transhistórico. El lector se enfrenta a un tiempo extranjero, imaginario, cuyos ritmos varían indefinidamente, pues cada relato tiene su propio tiempo, específico y exclusivo..⁶²

Para Díaz, en los personajes de Carpentier existe un trasfondo que denuncia otra temporalidad, extraña al tiempo personal y rigurosamente histórico. Es lo que Eliade llama el “comportamiento mitológico.”⁶³

De tal forma, el tiempo en la narrativa puede considerarse como un tiempo mítico, con miras a corresponder a ese “otro tiempo” que refiere López Austin, señalado apartado anterior. Señala Díaz, siguiendo a Mircea Eliade:

Difícilmente se puede concebir un ser humano que no sienta la fascinación del “relato”, de la narración de acontecimientos significativos, de lo que ha sucedido a hombres provistos de la “doble realidad” de los personajes literarios, que a la vez reflejan la

⁶¹ *Ibidem*, p. 280.

⁶² Pedro Díaz Seijas, “De la realidad al mito en El siglo de las luces”, en *La gran narrativa latinoamericana*, Monte Ávila Editores, Caracas Venezuela, 1992, p. 127.

⁶³ *Ídem*.

realidad histórica y psicológica de los miembros de una sociedad moderna y disponen del poder mágico de una creación imaginaria.⁶⁴

De tal forma, el simple hecho de leer un cuento o una novela adentra al lector en otro tiempo, diferente al tiempo real, por lo que podemos interpretar que se convierte en una experiencia mítica.

Por otra parte, es importante mencionar a Magdalena Chocano, quien ha efectuado una enriquecedora recopilación de diversas facetas del mito en literatura en el libro *Huellas del mito prehispánico en la literatura latinoamericana*. Ella destaca que la integración del mito antiguo en la literatura de las diversas tradiciones ha dado lugar a un amplio trabajo crítico sobre su papel en el texto literario. La noción del mito, ha servido, en el contexto latinoamericano, para referirse a los acontecimientos históricos de los mundos nativos (aborígenes) en oposición al mundo occidental: “su continua presencia, ya sea en las prácticas culturales o en las formaciones sociales, ha constituido un sitio de interpretaciones contrarias.”

La cercanía y/o lejanía de las fuentes indígenas, señala Chocano, no siempre sirve para indicar las funciones textuales de los mitos, pues eso requiere un análisis detallado de los textos y sus contextos. Para identificar al mito metodológicamente dentro de una narración, es necesario distinguir si se trata de:

1. una utilización
2. una apropiación
3. una creación
4. un comentario cercano a las fuentes del mito
5. una sunción de la palabra de las fuentes

Se trata entonces de “estudiar en cada caso las mediaciones y a la vez el grado de adecuación entre el proyecto literario del autor y el uso del mito, sin que esto signifique olvidar la mirada crítica.”⁶⁵

De tal modo, podemos analizar obras literarias de escritores que reescriben mitos fundacionales a partir de un conocimiento no muy directo, pero con cierta fe en él,

⁶⁴ *Ídem*, p. 129.

⁶⁵ Magdalena Chocano, *Huellas del mito prehispánico en la literatura latinoamericana*, Iberoamericana, 2011, p. 10.

como el caso de Pablo Neruda en su Canto general, y dentro de él, “Alturas de Macchu Picchu” regreso a los orígenes.

Otra forma de identificar el mito en la literatura consiste en validar la relación entre la cultura occidental y su recuperación, “en el sentido de proveedores de imágenes, figuras y motivos, en textos contemporáneos.”⁶⁶ La relación del mito con procesos históricos como la conquista, la colonización y las revoluciones se encuentra presente en varias novelas, por ejemplo, en *Manchay Putyu* y *El precio del estaño*, de Néstor Taboada, en *Periférica Blvd.* de Adolfo Cárdenas, así como también en *Los Andes no creen en Dios*, de Adolfo Costa Du Rels.

Lo ritual, representado a través del mito en la literatura, es utilizado por escritores como Julio Cortázar en “La noche boca arriba”, en donde la trama de los rituales aztecas conduce al lector al llamado “otro tiempo”.

En otros casos, el mito es integrado como tradición cultural que compone a los textos literarios, por ejemplo en “Chac Mool” de Carlos Fuentes, donde se construye un lazo que une la época entre el México Prehispánico y el moderno, o en la novela *Rosa Cuchillo*, de Óscar Colchado, en la cual se abordan varios mitos, entre ellos el del Inkarrí, como “un medio que permite la creación de un mundo de coexistencia moral entre el bien y el mal”,⁶⁷ lo que significa una reinterpretación de la cosmovisión andina.

Las ideas hasta aquí reseñadas apuntan a considerar al mito como un factor importante en la literatura, bien en cuanto es contado como un cuento a través de la tradición oral, bien como fuente de inspiración para los escritores latinoamericanos.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 16.

⁶⁷ *Ídem*.

2.2.1 Mito en la literatura boliviana.

Es importante mencionar ahora cómo es la percepción del mito en la literatura boliviana. Señala Adolfo Cáceres que Bolivia, como muy pocos países en el continente americano, es heredera de una tradición cultural cuyos vestigios arqueológicos nos hablan de su grandeza. Su literatura es la resultante de una serie de factores étnicos, históricos, sociales y culturales que determinan su ser sustancial.⁶⁸

Signados por un enigmático pasado pre colonial, cuya grandeza nos llega a través de sus vestigios arqueológicos, buscamos una identidad que nos muestre al mundo dignos herederos de esos valores culturales. Desde Tiwanaku, el ancestro se abre paso por entre las cimas andinas y late el eco de la raza en una lengua que expresa parte de nuestra alma. El aliento aimara musicaliza el paisaje, animándolo de dioses. El sol, divinizado reflejo, marca su reino con wakas, preces y canciones. Nubes y nieve aureolan la quietud de las cumbres donde el cóndor pasea su sombra.⁶⁹

Para Cáceres, Bolivia es un canto a cuatro voces, pues se trata de “una polifonía de un país variado y heroico, es decir, coexiste la adoración al Dios cristiano en español y a los dioses de la naturaleza en aimara, quechua y guaraní”⁷⁰. Para este autor, el estudio de las letras bolivianas debe emprenderse sin perder de vista sus propias estructuras socioculturales que determinan su naturaleza específica, respetando sus raíces ancestrales, en un contexto que no niega la adquisición de los hábitos impuestos en su devenir histórico.

La tradición oral es el medio por el cual han logrado subsistir las letras precolombinas en el área rural, aflorando con una serie de obras remozadas en cada festividad patronal. Un claro ejemplo, está en *Ollantay* y todos los cantos anónimos que se conoce como literatura popular; en Huallparrimachi, poeta indígena del periodo de la Independencia y en la arquitectura de Tiwanaku a Inka Lajta y Monte Punku, en la alfarería, los tejidos y la música nativa,⁷¹ continúa Cáceres.

⁶⁸ Adolfo Cáceres Romero, *Nueva historia de la literatura boliviana*, Tomo I, Bolivia, 1987, p. 9.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 7.

⁷⁰ *Ibidem*, p.13

⁷¹ *Ibidem*, pp. 13-14.

En la cosmovisión andina, la naturaleza y los fenómenos naturales, como lo son los astros, el sol, la luna, las estrellas, la lluvia, el viento, las montañas, los ríos, se encuentran en profunda conexión mística con los seres vivos,⁷² y poseen una vida espiritual propia, de tal forma, que constituyen elementos fundamentales dentro de los mitos andinos:

Antes el Illimani y el Mururata eran personas. En ese entonces eran jóvenes [...] ambos se preguntaban y desafiaban por cuál de los dos era el más poderoso. [...] entonces empezaron a combatir los dos poderosos. [...] El vencedor fue el Illimani. Mururataa quiere decir cortado, hasta el momento se ve. Este combate ocurrió en el tiempo antiguo.⁷³

Podemos comprobar que para el hombre andino, la naturaleza es parte importante del mundo en el cual se desenvuelve, por lo que no es extraño, por ejemplo, el respeto y cuidado hacia la *Pachamama*.

Por otra parte, el legado de la literatura aimara consiste en una serie de mitos, los más, cosmogónicos, que tratan de animar el paisaje con fabulaciones muchas de las cuales han sido deformadas en su largo trajín por el incario, la Colonia y la Republica, pero aun así, no han perdido su naturaleza ancestral. Entre estos mitos destacan: Wirakhocha, Tunupa, los Achachilas, Huari, Ekhekho, Anchanchu y Mekhala.⁷⁴

Ahora bien, el mito tiene una relación eminente con el símbolo, señala Pedro Hinojosa que todo mito tiene raíces o elementos simbólicos, que hacen transmisible, en el pueblo que lo adopta, un mensaje, una experiencia o una enseñanza.⁷⁵ El indio vive en un mundo de símbolos, indescifrable para quien no sea antropólogo, señala Fernando Benítez:

Detrás de la apariencia de las cosas alientan fuerzas ocultas: un hombre puede ser al mismo tiempo un pájaro; una planta puede ser vista como un animal debido a la

⁷² Gaya Makaran, *op. cit.*, p. 5.

⁷³ Amusquivar, *op. cit.*, 2011, p. 22.

⁷⁴ Adolfo Cáceres Romero, *op. cit.*, p. 24.

⁷⁵ Véase: Pedro Hinojosa Gutiérrez, "Los símbolos y el ser humano", en *el hombre como símbolo del hombre, una aproximación al pensamiento de Cassier, Jung y Eliade*, *op. cit.*, p. 227-228.

asociación mística. Su concepción del universo determina que él participe de un modo activo en su conservación y en su equilibrio. El mito es una historia y esta historia es la única verdadera y la que rige su conducta. Tiende a sacralizar todas las actividades humanas significativas: el sexo, la agricultura, la pesca, lo que es contrario a nuestra lógica o a cualquier sistema económico o político. Cree en los espíritus y mantiene una comunicación directa con los dioses o los muertos.⁷⁶

En la misma tendencia, para el escritor Manuel Vargas el mito es una historia que hace real lo sobrenatural, ellos han transitado en un principio a través de la tradición oral. “En el principio fue el verbo”, que es otra manera de decir “en el principio fue el mito.”⁷⁷ Para él, en este punto se encuentra el comienzo de la literatura escrita, ya que a partir de esas voces muchos escritores han elaborado cuentos.

En Bolivia los mitos en la literatura están directamente relacionados con los cuentos; éstos tratan de revivir a través de la tradición oral, viejos mitos de la tradición boliviana en un lenguaje actual, dentro de la estructura del cuento. Tal es el caso de la escritora Alison Spedding,⁷⁸ que por ejemplo, en el cuento “Mama Huaco en el primer círculo”, relata en primera persona, la historia de la fundación del imperio incaico con la mítica creación del Cuzco:

Así pues, nos amamos; y en la fiebre no fuimos solos, las otras eran tres, y con ellas, tres hombres: nos pusimos nombres. Yo les dije Mama Ocllo, Mama Cora, Mama Rawa: y a mí me dijeron Mama Huaco. El de mi lado fue Manco Capac, y con ellas, Ayar Uchu, Ayar Cachi, Ayar Auca. Alcé mis varas de oro y con Manco Capac a mi lado les guiamos al inmenso mundo tendido adelante.⁷⁹

Podemos observar la conservación de las tradiciones andinas en la narrativa de esta escritora a través de este mito de origen. Existen otros mitos que han sido rescatados por la pluma de los escritores y compiladores a través del tiempo, y

⁷⁶ *Correvidile*, Revista Boliviana de Cuento n. 28 en “ El principio fue el mito”, La Paz, Bolivia, 2006, p. 4.

⁷⁷ *Ibidem*, pp. 4-5.

⁷⁸ Alison Spedding Pallet (Londres, 1962) Escritora y Doctora en antropología social. Vive en Bolivia desde 1986, dedicada a la investigación de la cultura boliviana. Dejó de escribir en su lengua madre, para adoptar las lenguas aymara y español.

⁷⁹ Alison Spedding P, “Mama Huaco en el primer círculo”, en *Los mejores cuentos de escritoras bolivianas*, César Verduguez Gómez, Kipus, Cochabamba, 2011, p. 98.

finalmente, otros, directamente de la tradición oral, por ejemplo, a través del proyecto efectuado por la Universidad Mayor de San Andrés, ya mencionado en un apartado anterior.

Bolivia, cuenta con una población indígena de aproximadamente 62 %, pero la marginalidad, exclusión e inequidad, son el común denominador para este grueso de sus habitantes; no queda exento de ésta realidad uno de los pueblos indígenas representativos del Trópico de Cochabamba: el Pueblo Yuracaré,⁸⁰ del cual, Alcide D'Orbigny captura mitos de tipo antropogónico y cosmogónico, que relatan el origen del mundo y del ser humano, en el cuento "Tiri y Caru":

Comenzó el mundo en el corazón de las sombrías selvas habitadas por los yuracarés. [...] luego le dio un puñado de semillas de las plantas más necesarias para la vida humana, ordenándole que las sembrase. Como por encanto se formó instantáneamente un bosque magnífico. [...] Oyó hablar a su espalda a escasa distancia y, volviéndose a ese lado, vio a su uña trasformada en un hombre, a quién llamó Caru y de quién se hizo confidente". [...] En seguida salieron del agujero los mansiños, los solostos, los quichuas o incas, los chiriguano y todas las demás naciones conocidas por los yuracarés.⁸¹

Así como identificamos este mito que relata el origen del pueblo Yuracaré, en el cuento "Los cazadores", de Carlos Lara Ugarte, nos encontramos con un mito de origen moral donde se narra la historia del protector del monte, un ser humano con poderes sobrenaturales que protege a los animales de los cazadores:

[...] Sebastián se interpuso entre los cazadores y el huaso.

No puedo olvidar que al rato de acercarnos al cuerpo inerte del protector de Sebastián las aguas del atajado, del pequeño lago mágico, se abrieron y allá la silueta de una mujer con rostro moreno, acercándose al cuerpo del protector de los animales del monte, con mucha ternura lo alzó en sus brazos y se lo llevó al fondo de sus aguas.

- ¿Fue así como murió el protector de los animales?

⁸⁰ Gustavo Cardoso, *El Pueblo Indígena Yuracaré: La Ecuanimidad y la exclusión en el Trópico de Cochabamba*. http://www.naya.org.ar/congreso2002/ponencias/gustavo_cardoso_subieta.htm. consultado Junio 2012.

⁸¹ Correvidile, n. 28, *op. cit.*, pp. 6-12.

¡No! Fue así como el Jichi, protector de los animales, volvió a la vida.⁸²

De la misma forma, en el cuento “Confesión”, de Geraldine Byrne de Caballero, se identifica un mito de origen moral. La historia narra los deseos y la sexualidad de una indígena que se ve influenciada por las ideas de la religión católica:

Quisiera hacer hablar a la Pachamama. Quisiera que me diga ella por qué los cuerpos andan por un lado y los ánimos por otro, quisiera saber por qué se ocultaba él la garganta con un trapo empapado en sangre. Quisiera mostrar a la Pachamama estas huellas oscuras y crueles [...] dicen que son Kjenchas las mujeres que se acuestan con los muertos. Y ella no comprendería, porque no es mujer. Es una santa, como la virgencita blanca que sonríe, tan tranquila, allá en el fondo de la iglesia.⁸³

En este sentido, es notable la dificultad del personaje para distinguir entre el bien y el mal, por lo que cabe destacar que el mito ha llevado al personaje a actuar de esta manera y no de otra.

Igualmente, en el cuento “Sequíá”, de Juan Fernando Reyes, el mito moral se ha trasladado a la época contemporánea, a Canapa,⁸⁴ donde se desarrolla la historia de una pareja de primos que se han enamorado, la cual termina con un asesinato:

[...] Pero, ¿se acuerda del calor que hacía cuando lo hemos conocido? En Capana era peor, no llovía por nada, el maíz se ha empezado a secar chiquito, las papas igual, las vacas no daban nadita de leche, ya no había ni qué comer. [...] pero nada, ha pasado el tiempo y los ruegos nada, todo estaba seco y los animales se han empezado a morir [...] Es desgracia, que yo y la Rosalía éramos un maleficio, que cómo queríamos casarnos entre primos, que eso era pecado, decían, que si no Dios nos va a seguir castigando. Ahí nomás han decidido rematar a la Rosalía; antes remataban a las mujeres que se portaban mal, ¿sabe? [...] Pero de nada ha servido mis quejas, ni los ruegos de la Rosalía, ni lo que ha llorado, igualito nos han separado y al día siguiente la han llevado a la plaza.⁸⁵

⁸² *Ibidem*, p. 58.

⁸³ *Ibidem*, p. 21.

⁸⁴ Canapa o Cañapa es una laguna de agua salada ubicada en el departamento de Potosí, cerca de la laguna Hedionda.

⁸⁵ Correveidile, n. 28, *op. cit.*, p. 44.

Este cuento refleja notablemente cómo los mitos son la expresión de actitudes vitales, de sentimientos, de experiencias que se manifiestan como convicciones. De ahí la importancia que tiene el mito tanto en los aspectos sociales como en la literatura.

2.2.2 El cuento en Bolivia

Consideramos importante proporcionar un panorama breve del cuento en Bolivia, que a diferencia de otros países como México, inició su desarrollo a mediados del siglo XX.

La narrativa boliviana ha estado estrechamente ligada a los conflictos históricos y sociales que han determinado la vida política y social del país, y el cuento ha sido uno de los géneros literarios que mejor refleja la realidad de este país andino, adquiriendo voz con matices propias.

Algunos de los grandes acontecimientos sociales e históricos que han acompañado el desarrollo de este género son La Guerra del Chaco, La Revolución de 1952 y La Guerrilla del Ché; de ellos no sólo se da testimonio, sino también alentaron a los artistas a buscar sus propias opciones estéticas, logrando llegar de ésta forma, a la exploración de los sentimientos, al interior del ser humano y sus problemas.

En las últimas décadas, el género ha incursionado en el concepto desarrollado por Javier Sanjinés llamado “grotesco social”, concebido éste como “un nuevo actor social que irrumpe en la narrativa boliviana urbana de fines de los años 70 y cambiando notablemente el contexto de la narrativa boliviana de hacia mediados de los años 80,”⁸⁶ el retorno a la democracia a partir de 1982, ha marcado un cambio importante luego de haber vivido un largo periodo dictatorial, en el que han surgido “escritores que ejercieron una resistencia velada o directa contra el régimen y cuya obra puede ser entendida como una recuperación de la memoria, un testimonio del horror, o bien de la denuncia”.⁸⁷

⁸⁶ Juan Carlos Orihuela, *La ciudad periférica (acerca de la nueva narrativa boliviana)*, en Cuadernos de literatura boliviana, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, La Paz, 1997, pp. 5-7.

⁸⁷ Omar Rocha Velasco, “El cuento en la cultura de la democracia”, en *Literatura y democracia novela, cuento y poesía en el periodo 1983-2009*, Carrera de literatura-UMSA, Instituto de Investigaciones Literarias, La Paz, 2011, p. 75.

Omar Rocha señala que el cuento en Bolivia tiene todavía una deuda con la crítica literaria, pues hasta hace poco se había considerado dentro de la categoría de narrativa, en donde lo que predominaba mayormente era la novela:

Incluso grandes cuentistas (Jaime Saenz, Carlos Medinaceli, Oscar Cerruto), son considerados casi exclusivamente por sus novelas y no por sus cuentos. [...] También es importante mencionar el acuerdo casi unánime que existe para calificar el libro *Sangre de Mestizos* (1936) de Augusto Céspedes como uno de los más importantes de la literatura boliviana. En todo caso, el género tuvo su propio transcurso y desarrollo.⁸⁸

El desarrollo del cuento al que se refiere, ha pasado al igual que la sociedad boliviana, por un proceso de democratización, es decir, a partir de 1982, año en que Bolivia recupera su democracia, los cuentistas bolivianos han reflejado este proceso en sus historias, en donde es posible identificar tres categorías:

1. La cuentística del horror
2. La denuncia
3. El arraigo

En este sentido, algunos cuentos de nuestro escritor, César Verduguez han sido considerados dentro de la categoría de la denuncia,⁸⁹ “Hay un grito en tu silencio”, “Noviembre desnudo”, “Hermano de sangre y coraje” y “Los ríos secretos”, por mencionar algunos, son un claro ejemplo de esta categoría.

Sin embargo, a pesar de las afirmaciones de Omar Rocha y de algunos críticos nacionales y extranjeros que consideran a la literatura boliviana aún desconocida dentro de los círculos literarios, la producción cuentística en Bolivia es muy rica y variada, pues en cuentos como “La emboscada”, de Adolfo Cáceres, “Los dos jinetes” y “La Miskki-Simi” de Adolfo Costa Du Rels, “¡Indio bruto!” de Raúl Leyton Zamora, “El paraje del Tio”, de René Poppe, “Hay un grito en tu silencio”, de César Verduguez, “El indio Paulino”, de Ricardo Ocampo, “El vértigo”, de Adela Zamudio, “Hard video”, “El feriado de todosantos” y “Wedding day blues”, de Adolfo Cárdenas, “El niño de las

⁸⁸ *Ibidem*, p. 73.

⁸⁹ *Ídem*. Pp. 75-76.

escobas”, de Jorge Catalano, sólo por mencionar algunos, podemos encontrar una gran diversidad de temas que han transfigurado la realidad boliviana desde los inicios de este género, y que continúan haciéndolo hasta nuestros días.

2.3 Mito en la literatura de César Verduguez

Hasta este punto se ha proporcionado un panorama del mito en la literatura boliviana, así como del cuento en Bolivia, dando paso importante para entrar en el manejo del mito propiamente en los cuentos de nuestro autor.

Con procesos como la migración y globalización, la sociedad latinoamericana vive en un mundo lleno de complejos y prejuicios, donde nadie quiere admitir que hay cambios no deseados e incongruentes con su imagen ideal de sociedad;⁹⁰ estos se han experimentado particularmente en la sociedad boliviana en las últimas décadas.

Actualmente se perfila una nueva corriente conocida como “la nueva narrativa boliviana”, en donde escritores jóvenes tienen desinterés por explorar la mitología andina,⁹¹ optando por explorar temas como el universo psicológico existencial de la clase media, tratando de imitar a la narrativa extranjera. No obstante, es importante mencionar que en la actualidad, la literatura boliviana se ha universalizado. En este sentido, señala César Verduguez en entrevista:

[La literatura] Ya ha llegado a límites en que podemos equiparnos a muchas de las literaturas del exterior, porque se nota que no solamente a nivel nacional ha crecido, se ha ensanchado digamos, en todo sentido, en temática, en técnicas, sino en muchos otros aspectos de expresión literaria.⁹²

Para nuestro autor, el mito es la expresión de la acción y pensamientos de una época, de un tiempo basado en una realidad o en una creencia, pero también es una muestra de tiempos antiguos y modernos. Los cuentos de nuestro autor expresan en mayor medida los últimos, sobre todo aquellos que tienen como tema central la migración. Por otra parte, identificamos la presencia del mito inicialmente en tres de sus cuentos: “El banquete”, “El regalo” y “Ataúd especial”.

⁹⁰ Véase: Carlos Toranzo Roca, “Burguesía Chola”, una sorpresa de la sociología boliviana”, en *Bolivia en la hora de su modernización*, Miranda Pacheco, Mario, Compilador, UNAM, p. 285.

⁹¹ Adolfo Cáceres Romero, citado en “*La inspiración de la joven literatura boliviana parte I*”, Irina Soto Mejía, Ecdótica, 2011, Disponible en: <http://www.ecdotica.com/2011/12/15/la-inspiracion-de-la-joven-literatura-boliviana-parte-i/>.

⁹² Entrevista efectuada a César Verduguez por Mayte Guadalupe Martínez Jacinto, 03 Julio 2012.

“El banquete” (2004) es un relato que narra el acontecer de una reunión social con motivo del aniversario de un batallón de la Fuerzas Armadas del país. El Capitán ha invitado a “todos los personajes más importantes” de la región a degustar vizcachas para celebrar, pero surgen dudas entre los comensales al escuchar las preguntas que les formula el Capitán:

- ¿Alguna vez ha usted comido carne de gato?
- No. Nunca. Ni me gustaría, Dios me libre. [...]
- Dicen que es un animal del diablo, y por eso no se come, intervino la esposa del intendente
- Yo he comido de todo, anta, petas, huevos de peta, jabalí, todo, menos gato.
- ¿Pero comería?
- No, de ningún modo. No soy supersticioso, pero dicen que trae mala suerte, porque el diablo está dentro de él. [...]
- Pero estoy seguro, afirmó el Capitán, que por una apuesta de bastante dinero, comería.
- No, ni por un millón. (EB, 67).

La actitud de estos personajes está relacionada con una dinámica mítica; como se comentó en un apartado anterior, la civilización contemporánea sigue desarrollándose a partir de ello, de modo que los mitos en sus diferentes variantes puede complementar la perspectiva del hombre:⁹³ “Las señoras salieron para tratar de devolver lo ingerido, y también uno de los hombres buscó la puerta de salida [...]”.⁹⁴ En este caso, el hecho de comer carne de gato, origina una serie de actitudes hacia este alimento como una superstición.

Por otra parte, identificamos en este relato diversas fronteras que delimitan, primeramente, la ubicación del cuartel (entre cerros y al límite con el país vecino), en segundo lugar, la frontera de poder establecida por el Capitán al decidir mentir acerca de la carne que se consume por los asistentes al banquete: “- ¿Puede explicarnos por qué nos invitó a comer vizcacha, y luego nos hizo comer gato?”(EB, 68), por lo que consideramos que nuestro autor ilustra acertadamente esta línea divisoria, pues a

⁹³ José Pedro Hinojosa Gutiérrez, *op. cit.*, p. 229.

⁹⁴ Verduquez Gómez, César, *op. cit.*, p, 68.

ninguno de los asistentes le fue posible abogar por sus derechos ante el Capitán, representación del poder por antonomasia.

El cuento “El regalo” (1964), refiere un mito acerca de la Navidad, cuando es tradición adornar un árbol, representar un nacimiento, pero también se acostumbra dar o intercambiar regalos. Al igual que en el cuento “Manos bajo un cielo de lluvia” Verduguez plasma a través de un narrador omnisciente la niñez en medio de la pobreza.

Esta historia tiene como personaje central a Juan, soldador de oficio, quien debe alimentar a sus dos hijos. Identificamos un espacio paralelo al del mundo real delimitado por los cristales de la mansión en donde Juan llega a solicitar trabajo. El soldador imagina que aquel hombre y los niños que observa a través del cristal, son sus hijos y él. Pero el hambre lo confronta con la realidad:

Habría querido soñar y soñar siempre, morir soñando y sin despertar un solo momento. En su interior luchaban dos fuerzas: luchaba por brotar el llanto a borbotones y refrenaba ese modo de desahogo instintivo. Al final, como desenlace de la contención, dos amargas lágrimas asomaron en sus pupilas acompañadas de hondo suspiro. Sobreponiéndose a su congoja y recordando que debía ganar algunas monedas, articuló humildemente, casi en débil lamentación... ¿Para soldar? (ER, 2).

Por otra parte, al igual que en otros cuentos del escritor, encontramos una crítica al consumismo: “Se escuchaba el tintineo de las botellas y copas que contenían seguramente vinos, desde los más baratos hasta los muy costosos; se olía la fragancia de patos y pavos asados al horno y sacrificados en honor a la costumbre...” (ER, 2). El derroche económico en oposición a la pobreza se identifica claramente, pues mientras unos “se engullen abundante y succulentas comidas al son de los villancetes que infunden amor y humildad”, otros “gimen de hambre, frío y obscuridad.”

Para Juan, “La Navidad le era indiferente que existiera o no”, pero para los niños no pasa desapercibida la costumbre de recibir regalos

[...] porque aun siendo de corta edad, sabían que ese día reciben juguetes y golosinas todos los niños del mundo. ¿Conocían acaso que en el mundo existían otros que vivían en iguales o peores condiciones de pobreza? La gente les hacía

enterar de diversa manera solo invenciones, historias ficticias, para engañarlos y ocultarles la realidad amarga. (ER, 3).

El mito de la Navidad como costumbre occidental, está presente en este cuento. La sociedad ha hecho creer que ese día debe ser el más feliz de todos los días del año, y se acostumbra comprar objetos para regalar, felicitarse unos a otros, y compartir una cena con los seres queridos, pero para Juan, “aquél día que dicen es el más feliz de todos, era el peor” (ER, 3).

El consumismo y publicidad de la época navideña, ha logrado que la población, incluyendo a los niños, olvide el que podría ser el verdadero significado de la Navidad, e incluso necesidades básicas como comer: “Sintiendo su llegada olvidaron el hambre y sus pesares y alborozados corrieron a su encuentro [...] – Papá, ¿el regalito?” (ER, 5).

De tal forma, la Navidad se ha desmitificado, ha perdido su verdadero sentido. En la ciudad, las calles céntricas los negocios se muestran abundantes y la gente consumista, mientras en los confines de ella es lo contrario: “Las calles sombrías y tortuosas. La tierra, el cascajo, los baches y los charcos reinan en todo el ancho de la vía pública. Se advierte aisladamente la luz proveniente de casuchas levantadas tosca y desordenadamente.” (ER, 4). De tal forma, la casa de Juan se convierte en el escenario más pobre aún, pues era simplemente un “*pahuichi*”⁹⁵ cubierto de paja, latas y barro”.

Pero, así como identificamos ambos lados de la moneda, encontramos también representaciones de solidaridad entre la gente pobre. Doña Lucindita le fío un doblecito, y un *k'epiri*, (cargador), amistad entre los bebedores frecuentes, le invitó otro. Juan bebe para calmar el hambre, y este estado de ebriedad funciona para justificar la violencia de la cual son objeto sus pequeños hijos al final de este relato.

Finalmente, el cuento “Ataúd especial” (2004) aborda el tema de la crisis económica, retratando la situación actual de Bolivia y cómo las crisis económicas son influidas por el pensamiento colectivo de sus habitantes. El narrador omnisciente, sin uso de diálogos, utiliza algunas veces el estilo indirecto libre para alterar a narración en primera persona por parte de Juan, el esposo de María.

⁹⁵ Casa pequeña o cabaña techada con hojas.

La historia transcurre en dos días, tiempo en el cual se narra la muerte de María y los problemas que Juan pasó para poder comprar el ataúd, culminando con el entierro. Los sucesos son un reflejo precisamente de esa crisis económica que pesa. Juan es un padre de familia que repite y piensa constantemente una frase que se vuelve característica en el cuento: “la crisis que pesa”.

Esta crisis pesa se decía Juan y no sabía si era la crisis por sí misma o era porque todo el mundo le decía y le repetía de tal modo que la sentía en sus hombros, en su mente, principalmente en sus fines de semana y feriados sin salir de casa. (AE, 125).

La sensación de crisis en todos los aspectos es una constante en este relato; la gente cercana a Juan habla de crisis, y él la encuentra en todo su entorno. En el siglo XXI, aun con los adelantos médicos, las personas siguen muriendo por falta de dinero que les impide acudir al médico;⁹⁶ esta es una de las situaciones que nos describe Verduguez a través de cuento; un retrato de las condiciones económicas de la población en Bolivia:

Esta crisis pesa, se dijo cuándo no le dejó que pudiera salvar ni siquiera su compañera más fiel. Ella le había pedido varias veces, desde mucho tiempo atrás, que la llevara al médico [...] Él le decía que mañana, que la próxima semana, cuando tengamos algunos fonditos para pagar la consulta y las medicinas que con toda seguridad nos va a mandar comprar, tú sabes que esa es siempre la costumbre de los médicos. (AE, 125).

Como ya se había mencionado, Guillermo Francovich señala que uno de los mitos que él considera profundamente arraigado en el alma de los bolivianos, es precisamente, el del destino adverso. Este mito, como recordaremos, consiste en la creencia de que una fuerza hostil o poder nefasto condena al país y obviamente a sus habitantes, a una penosa existencia. Pues bien, en “Ataúd especial”, Juan, el personaje principal, vive este mito. El relato se compone por nueve párrafos y cada uno comienza con la frase: “Esta crisis pesa”, excepto en el párrafo final.

⁹⁶ Cabe mencionar que de acuerdo a la Nueva Constitución Política que entró en vigencia en febrero de 2009, todas las personas tienen derecho a la salud a través de un sistema único de salud universal (Capítulo Segundo. Derechos Fundamentales. Art. 18, frac I, II y III). Disponible en: http://www.justicia.gob.bo/index.php/normas/doc_download/35-nueva-constitucion-politica-del-estado, consultado en julio, 2013.

Una de las formas de manifestación del destino adverso es la resistencia pasiva, cuyos efectos deprimentes son una actitud de resignación. La constante frase que se repite nueve veces en el cuento puede identificarse como esa forma de resignación.

Esta crisis pesa, más si todavía uno no tiene ni para comprar un cajón regularcito con dinero contante y hay que valerse de mil formas de convencer el vendedor funerario [...]. Esta crisis pesa, repitió Juan recordando que no tuvo otra salida que prestarse dinero para los gastos del entierro [...].

Esta crisis pesa, se dice Juan, mirando el horizonte [...] sólo a María se le ocurre morir en esta época de crisis. (AE, 125).

Pero el cuento no solo refiere la crisis que le pesa a Juan, sino también puede notarse como afecta al país, “Esta crisis pesa a todo el mundo, dijo para sus adentros Juan, al salir a la noche para tomar aire en el patio...” (AE, 125). Así Verduguez refiere en este cuento que la situación económica no es buena, pero sobre todo, la de Bolivia no lo es: “[...] pero parece que pesa más justamente en este lugar, precisamente en este punto de la tierra donde nos tocó soportar esta vida, puesto que uno no tiene ni para invitar un tecito a la gente que viene a velar los restos de María...” (AE, 125). Adicional al tono de resignación, identificamos una actitud negativa hacia la vida; como si vivirla fuese un peso demasiado grande. Esta actitud de resignación es precisamente la que señala Francovich refiriéndose a la manifestación pasiva del mito del destino adverso.

Esta crisis pesa, se dijo mentalmente Juan al ver la calle por donde transitaba el cortejo fúnebre, casi vacía, porque a pesar de que María tenía muchas amigas y la vecindad la quería mucho, hay trabajito (cualquiera, lo que sea y donde sea) [...] y en este tiempo de aprietos todo el mundo no quiere fallar a su pega o anda metido en sus negocios. (AE, 126).

En este punto identificamos en el relato, una actitud de lucha y sobre posición al destino adverso, porque los bolivianos actualmente desean cambiar ese destino, pues de acuerdo con el *pachakuti*, (inversión o retorno del tiempo, o del orden establecido), mito cíclico que espera restablecer el orden natural del mundo andino, los bolivianos han demostrado en la primera década del presente siglo, que existen diferentes formas de pensar (no solo el capitalismo), en donde se preservan aspectos de la cosmovisión

andina como el respeto a la *Pachamama* bajo un cuidado ambiental menos destructivo, el cultivo y consumo de hoja de coca, la vuelta a los usos, costumbres y tradiciones milenarias como formas legítimas de vida, por mencionar algunos.⁹⁷ Es decir, desean sobreponerse al destino adverso que los gobiernos anteriores han logrado marginar y empobrecer a la mayoría de la población.

⁹⁷ Véase: Jorge Alfonso Pato Pantoja, *Pachakuti: el origen de las autonomías indígenas en Bolivia*, Tesis de licenciatura, 2013.

CAPÍTULO 3

3.1. Migración como utopía en los cuentos de César Verduquez

*Nuestro país está catalogado
como una nación “expulsora”
de migraciones esencialmente laborales;
y en estos últimos años ha aumentado
esa expulsión de manera increíble,
que en unas décadas más
el último boliviano que quede pondrá
un cartelito en la entrada de Bolivia:
“Cerrado por viaje”.*

“El penúltimo otoño”

César Verduquez.

En páginas previas hemos señalado que el cuento en Bolivia es un género relativamente nuevo. A partir de sus inicios en la segunda mitad del siglo XX, ha sido uno de los que mejor refleja la realidad boliviana “El autoritarismo, la corrupción y la frustración son sus caras; en consecuencia, las utopías sociales encuentran tierras fértiles en esta sociedad.”⁹⁸ En el presente apartado se analizarán diez cuentos de César Verduquez, en los cuales se trabaja la temática como un factor determinante de los flujos migratorios de bolivianos, los cuales, a su vez traen consigo diversos problemas sociales que nuestro autor aborda en sus relatos, como los son: desintegración familiar, cambio de identidad, discriminación, feminización de la migración, trabajo infantil, entre otros.

Los problemas relacionados con el fenómeno migratorio en Bolivia, al igual que los acontecimientos histórico-sociales del país, han sido transfigurados por la cuentística boliviana contemporánea, en especial por nuestro escritor. Él refiere su interés, plasmado en sus relatos la realidad que percibe en su país, en sus ciudades, en su mundo.⁹⁹ Dado que la migración es uno de temas que definen la realidad contemporánea de Bolivia, ha ocupado un espacio central en la narrativa del autor. Varios de sus cuentos se centran en el análisis e interpretación de los rostros múltiples de la migración; desde el enfoque del migrante, de los padres y madres de familia, y, en otros

⁹⁸ Ajuste de cuentos, “De la frustración a la utopía”, *Correvidile*, Revista Boliviana de cuento, n. 23, La Paz, 2003, p. 2.

⁹⁹ Entrevista realizada a César Verduquez Gómez, Cochabamba, Bolivia, 2 de Julio, 2012.

casos, utiliza la perspectiva de los hijos que han sufrido el abandono (parcial o total) de sus seres queridos.

La selección de cuentos que analizaremos en este apartado incluye los siguientes: “Rehúsa si te ofrecen morir en USA” (ROMUSA), “El hermano más bueno del mundo” (HMBM), “Hasta nunca” (HN), “USA con amor” (UCA), “Bajando las alas” (BA), “Llorando se fue” (LSF), “El penúltimo otoño” (PO), “Compartiendo la culpa” (CC), “Senderos nebulosos” (SN) y “El sueño de la hormiga” (SH).¹⁰⁰ Estos relatos se destacan, en general, porque en ellos se identifican los problemas sociales que ha dejado como consecuencia la migración internacional de bolivianos.

3.1.1 Utopía

En los asuntos humanos siempre han figurado los deseos, Karl Mannheim, señala que cuando la imaginación no encuentra ninguna satisfacción en la realidad existente, aspira a encontrar un refugio en lugares y épocas elaboradas por el deseo: “Los mitos, los cuentos de hadas, las promesas religiosas de otro mundo, las fantasías humanistas, los romances de viajes, han sido siempre la expresión cambiante de lo que no se hallaba en la vida real.”¹⁰¹ En consecuencia, el hombre ha tenido constantemente la añoranza de vivir en una sociedad mejor en donde el eje esencial sean elementos como la justicia, la libertad y la igualdad.

Esta condición dio origen a la palabra “utopía”, utilizada por Tomás Moro (1478-1535) en el siglo XVII, compuesta por la yuxtaposición de las palabras griegas “*topos*” (lugar, país), y “*ou*” (no, negación), “lugar que no existe,”¹⁰² para designar la ciudad imaginaria que titula su obra.

¹⁰⁰ César, Verduguez Gómez, Antología de cuentos proporcionada directamente por el autor. Diciembre 2011. En adelante, sólo señalaré las iniciales de los cuentos seguidos del número de página.

¹⁰¹ Karl Mannheim, *Ideología y Utopía: introducción a la sociología del conocimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 208.

¹⁰² Diccionario de la real academia española- Real Academia Española, <http://www.rae.es/rae.html>, Consultado en agosto, 2013.

El concepto ha tenido diversos matices en el transcurso de la historia, desde el Renacimiento cuando se designaba como un género,¹⁰³ aquella que describe concreta y minuciosamente, la organización ideal de una sociedad humana, hasta las utopías sociales de nuestros días, en donde los ideales políticos o sociales se muestran seductores, pero irrealizables.¹⁰⁴

De modo que, podemos considerar como utopía todas las concepciones de la existencia humana que no puedan ser realizadas nunca, trátase de una idea individual o colectiva, pues por ejemplo, en la antigua sociedad feudal, la noción de libertad comenzó originalmente como una utopía, la cual en nuestros días puede decirse una realidad. Por consiguiente, ella es el principio de todo progreso, pues “sin las utopías de antaño, los hombres, vivirían todavía miserables y desnudos en las cavernas. Fueron los utopistas quienes trazaron las líneas de la primera ciudad. De sueños generosos salen las realidades bienhechoras.”¹⁰⁵

En el caso de la migración, la utopía se convierte en el factor que motiva al boliviano que emprende un camino con la idea de triunfar en un país destino, pero se ve enfrentado a varios obstáculos, como el hambre y el frío, es víctima de discriminaciones, y en el caso de Estados Unidos, enfrenta las dificultades propias del idioma. A pesar de esto, la utopía continúa siendo el eje de la migración que motiva a muchos bolivianos sin importar los diversos obstáculos que puedan encontrar en su camino.

3.1.2 Migración internacional: Bolivia

En las últimas décadas los fenómenos migratorios mundiales han sido los mayores en la historia de la humanidad; los desplazamientos actuales corresponden a los movimientos más grandes de la humanidad de todos los tiempos.

¹⁰³ El género de las novelas estatales, en las que bajo la descripción de viajes, datan sobre países lejanos en los que parece haberse realizado el orden perfecto de la convivencia humana: una existencia con satisfacción y dicha de todos.

¹⁰⁴ Véase: Lalande André, *Vocabulario técnico y crítico de la filosofía*, El ateneo editorial, 1967, Buenos Aires, p. 1094.

¹⁰⁵ Folquié, Paul, *Diccionario del lenguaje filosófico*, Editorial Labor S.A., Barcelona, 196, p. 1050.

Básicamente se pueden identificar dos factores principales que dan lugar al proceso de migración:

1. Los factores de expulsión, causados por las condiciones de la escasez de la riqueza en virtud de que “el desarrollo del capitalismo ha generado miseria, desempleo, hambruna, devastación ecológica, guerras y persecuciones políticas que mueven a la población a emigrar a otros países en busca de mejores salarios y condiciones de vida.”¹⁰⁶
2. Los factores de atracción en los países destino, como la feminización¹⁰⁷ de la migración y el envejecimiento de la población en ciertos países de Europa, que ha dado lugar a la creación de fuentes de empleo que las migrantes latinoamericanas pueden satisfacer.

En el caso particular de Bolivia, la migración constituye uno de los fenómenos multidimensionales más importantes de las recientes décadas:

En los últimos años Bolivia, se ha convertido en un país expulsor de seres humanos, porque la gente que migra, supone que en España, Brasil, Estados Unidos, o Argentina, encontrará las oportunidades que acá no las tienen, y lo hacen sin importarles para nada los efectos negativos que provocan estos desplazamientos.¹⁰⁸

De acuerdo con cifras del censo efectuado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2001,¹⁰⁹ se calculaban aproximadamente 650,000 bolivianos (entre residentes temporales e indocumentados) constituían la población boliviana en Estados Unidos de América,¹¹⁰ lo que corresponde a un 7.85% del total de la población (8, 274,325), La

¹⁰⁶ Ana Alicia Peña López, *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990) una descripción crítica*, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, México, 1995, p. 261.

¹⁰⁷ Feminización de la migración es fenómeno de migración femenina a nivel internacional el cual en las últimas dos décadas se ha visibilizado notablemente en las migraciones internacionales.

¹⁰⁸ Jorge Moncada Plaza, *op. cit.*, p. 26.

¹⁰⁹ Instituto Nacional de Estadística. Estado Plurinacional de Bolivia, El último censo del país se efectuó en noviembre de 2012, en dónde las cifras preliminares estiman que el total de bolivianos es de más de 10, 300,000. <http://www.ine.gob.bo/indice/visualizador.aspx?ah=PC20101.HTM>, consultado en julio 2013.

¹¹⁰ Goni a USA- Los residentes bolivianos preparan recibimiento. En Comunicado de prensa enviado por ASOREBOLUSA- Asociación de residentes bolivianos en USA, Disponible en:

información referida por la comunidad boliviana residente en ese país, evidencia la importancia de estos desplazamientos:

Inmigrantes bolivianos habemos en todas partes del mundo. La mayor población migrante estimada en más de un millón se encuentra en la Argentina seguida por la que ha hecho de Estados Unidos de Norteamérica, su segunda patria. Cifras estimativas indican que en el área metropolitana de Washington la que comprende parte de los estados de Maryland, Virginia y el Distrito de Columbia, reside la colonia boliviana más numerosa en los Estados Unidos, constituyéndose además en la segunda minoría hispana después de la salvadoreña.¹¹¹

A pesar de estas cifras, Edmundo Paz Soldán señala que la migración boliviana a los Estados Unidos es una de esas tantas migraciones “invisibles”. Los bolivianos, la gran mayoría de ellos indocumentados, de extracción social humilde, con un bajo porcentaje de profesionales, están más interesados en no hacerse notar:

Al hablar con los bolivianos en Washington, y con otros diseminados a lo largo y ancho de los Estados Unidos, se tiene la sensación de que a lo que realmente se aspira, más que a un fantástico *American Dream* de éxito y riqueza, es una modesta estabilidad laboral y económica que los migrantes, la mayoría de origen campesino, sienten que Bolivia no les puede dar.¹¹²

Por otra parte, es importante mencionar que el flujo migratorio de bolivianos aumentó significativamente hacia España desde inicios del presente siglo. El Instituto Nacional de Estadística del Estado Español, señala que en el año 2008, eran 236,048 los bolivianos que residen en España,¹¹³ además del incremento en la demanda de pasaportes a las oficinas del Servicio Nacional de Migración, las continuas

<http://www.comunidadboliviana.com.ar/shop/imprimirnoticia.asp?notid=154>, consultado en enero 2013.

¹¹¹ Jorge Moncada, *op. cit.*, p. 26.

¹¹² Edmundo Paz Soldán, “Obsesivas señas de identidad: los bolivianos en Estados Unidos”, en *Migrantes bolivianos en Argentina y Estados Unidos*, Alejandro Grismon, Edmundo Paz Soldán, Cuaderno del futuro, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, La Paz, Bolivia, 2000, p. 34.

¹¹³ Roosta Manigeh, *Población y desarrollo. Bolivia y los fenómenos de la migración internacional*, CIDES-UMSA, Bolivia, 2000, p. 147.

deportaciones desde España y la promoción de pasajes de las agencias de viajes a este país.

La decisión de migrar es consecuencia de un proceso de necesidades insatisfechas. Para los bolivianos, al igual que para otras sociedades latinoamericanas, la migración internacional ha resuelto algunos problemas económicos, sin embargo, el costo social ha sido elevado: desintegración familiar, discriminación, migración femenina, trabajo infantil, desarraigo, entre otros. “Pero aún lejos de su país, los bolivianos siguen mirando hacia atrás, hacia el país que dejaron física, pero no afectivamente,¹¹⁴ concluye Paz Soldán.

3.1.3 Lejanía y des-encuentros

La realidad de la migración boliviana se presenta como ficción en la cuentística de César Verduguez, quien ha logrado retratar la tragedia latinoamericana de la migración “forzada” en los relatos que analizaremos a continuación.

La separación de los lazos familiares y nacionales, es uno de los problemas más comunes como consecuencia de la migración. El cuento “Rehúsa si te ofrecen morir en USA” (2003), ilustra la desintegración familiar a causa del sueño americano. Motivada por el mito del progreso y el deseo de ganar más dinero para la compra de una casa, Mela, esposa y madre de tres hijos, ha partido a Estados Unidos.

La voz de un narrador omnisciente, con apoyo en diálogos y cartas que se escribe la pareja, permite cambiar de espacio constantemente, trasladando al lector desde alguna ciudad en Bolivia a otra en Estados Unidos y viceversa. Las cartas representan más que un medio de comunicación, porque en ellas se depositan las ilusiones y esperanzas. Del mismo modo, la casa, además de ser un patrimonio para la familia, simboliza el anhelo de tener el calor de un hogar y el logro del éxito esperado para aquél que sale a trabajar a otro país.

Los costos familiares de la migración se expresan en los sentimientos encontrados de los hijos. Por un lado, continúan viviendo en un mundo de travesuras, pero, por otro lado, en el sufrimiento y falta de protección que provoca la ausencia.

¹¹⁴ Edmundo Paz Soldán, *op. cit.*, p. 38.

Ejemplo de ello es la situación de Igor, el más pequeño, quien extraña la cercanía y el calor de su madre: “Otra noche le conté cuentos, le canté canciones, pero cuando ya casi no tenía repertorio, me dio golpes con sus manitas diciendo que no quería que le cante, que quería a su mamá Mela. Me desvivo en atenderlo, pero igual no se resigna” (ROMUSA, 90). En este sentido, la separación pone en riesgo la unidad familiar, sobre todo, porque es la madre la que migra:

Cuando la madre emigra, además del costo económico, debe asumir los costos afectivos, como la separación del cónyuge, de los hijos e hijas, además de los costos emocionales, y en casos extremos, la destrucción del hogar. Los costos emocionales y afectivos por lo general son más difíciles de subsanar que el económico.¹¹⁵

De este modo, la desintegración familiar puede considerarse como uno de los efectos negativos de la migración. El dolor causado por la separación familiar es equiparable al que se experimenta con la muerte de un ser querido, por lo que la migración se convierte en metáfora de crisis y pobreza: “Tu viaje a USA es para morir cada día, cada hora. Estamos muriendo, mi amor, y con nosotros nuestros hijos. Regresa. Ya no me interesa tener un techo conseguido a ese precio.” (ROMUSA, 90)

Por otra parte, está la interesante construcción de personajes por parte de Verduguez. Todos tejen una fuerte red de relaciones que complejizan el fenómeno de la migración. Por ejemplo, Mela en sus cartas, refiere a una de sus compañeras de trabajo, quien se corta el brazo y prefiere ocultar el suceso a sus patrones para no perder su empleo, también refiere a Irene López, su compatriota boliviana, quién trata de disuadirla no abandonar a sus hijos:

Si te ofrecen morir en USA, no aceptes por nada, niégate, rehúsa sin pensarlo dos veces, por tus hijos, por ti, por tu esposo, por tu familia, porque realmente es morir el separarse de los hijos, y el sueño americano separa a las familias, destruye hogares, desclasa a los jóvenes, y en muchos casos rompe todos los nexos de los hombres con su patria. (ROMUSA, 91)

¹¹⁵ Alfonso Hinojosa Gordonava, *Líneas temáticas de migración. Miradas sobre la migración boliviana*, La Paz, 2007, p. 22.

Si bien existen las llamadas redes de migrantes que representan un medio de comunicación, estas permiten mantener vínculos de identidad entre ellos y, por lo tanto, desempeñan un papel determinante cuando deben enfrentarse a tomar la decisión de emigrar o no.¹¹⁶ Irene López representa ese vínculo que permite a Mela re-pensar su situación y optar por la decisión del regresar a Bolivia a cumplir con su deber de esposa y madre.

El tema de la disociación familiar y nacional también aparece en el cuento “El hermano más bueno del mundo” (2008), donde se narra la historia de dos hermanos (la joven narradora y su hermano Filiberto) y su separación a causa del sueño español. Los personajes secundarios son: el hijo de la joven (Luchito) y su madre, de quien se describe su muerte al inicio de la historia, debido a una enfermedad de los pulmones. Verduguez relata de esta manera el suceso:

Ahí no más se nos fue al cielo nuestra madrecita con no sé qué resentimiento de los pulmones. Días antes yo me había soñado con la esquelética nadando en un lago con peces feos, peludos, dentados y ojos enormes, rojos como carbones encendidos, había sido el anuncio de que nos iba a visitar y posarse en nuestra casa para llevársela. (HMBM, 79)

En este párrafo podemos identificar algunos símbolos de la cosmovisión andina utilizados por Verduguez. Por ejemplo, el lago como el agua o *yaku*, símbolo mítico del mundo quechua-andino que comunica los tres niveles de vida: el *hanan pacha* (arriba), el *kay pacha* (aquí) y el *uku pacha* (abajo).¹¹⁷ Por su relación con estos tres niveles, es un medio por el cual se anuncia la muerte, en este caso a través de los sueños, los cuales son de vital importancia para predecir el futuro. De esta manera, el sueño de la joven se vislumbra como el anuncio de la muerte: “Si yo les llegara a faltar, desde donde esté los voy a cuidar” (HMBM, 79).¹¹⁸ Pero probablemente este sueño también anuncie la muerte de Filiberto:

¹¹⁶ Véase: Laura Tamayo Vázquez, “Identidad cultural en los migrantes”, en Revista trabajo social. n. 19, p. 44. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/20184>, consultado en octubre 2012.

¹¹⁷ Véase: Carlos Huamán, *Pachachaka, puente sobre el mundo... op. cit.*, pp. 207-209.

¹¹⁸ César Verduguez Gómez, *op. cit.*, p. 79.

[...] busca a alguna persona conocida para que te ayude, le pagas un sueldo o por día trabajado, para que puedas ir a estudiar. Alguna profesión rápida para que, si yo llegara a faltarles, no hay que desechar posibilidades y tocando madera, ojalá no ocurra, tengas con qué defenderte. (HMBM, 81-82)

De tal forma identificamos que existe una condición de pre-disposición a la muerte por parte de ambos personajes. Descubrir que Filiberto está enfermo en España, nos confirma este hecho.

Es importante mencionar respecto a la enfermedad padecida por la madre, que probablemente se trate de tuberculosis pulmonar, tomando en cuenta que el riesgo de contraerla es mayor si se padece desnutrición y se vive en condiciones insalubres y de hacinamiento.

Con relación a las condiciones de pobreza y enfermedad como impulsoras de la migración, cabe aludir al cuento de Verduguez, “Ataúd Especial”. En este se ejemplifica la muerte de la población boliviana por no tener acceso a los servicios médicos:

Esta crisis pesa, se dijo cuándo no le dejó que pudiera salvar ni siquiera su compañera más fiel. Ella le había pedido varias veces, desde mucho tiempo atrás, que la llevara al médico [...] Él le decía que mañana, que la próxima semana, cuando tengamos algunos fonditos para pagar la consulta y las medicinas que con toda seguridad nos va a mandar comprar, tú sabes que esa es siempre la costumbre de los médicos.¹¹⁹

Ambos relatos bien pueden considerarse una crítica al sistema de salud en el país,¹²⁰ pues demuestran la precariedad de las condiciones sociales que son motivación de las actuales tendencias migratorias de los bolivianos. Desde la perspectiva de nuestro autor, la determinación de migrar de hombres y mujeres va más allá de una decisión individual espontánea, representa un hecho social. Al respecto Lucía Herrera señala:

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 125.

¹²⁰ Cabe mencionar que de acuerdo a la Nueva Constitución Política que entró en vigencia en febrero de 2009, todas las personas tienen derecho a la salud a través de un sistema único de salud universal (Capítulo Segundo. Derechos Fundamentales. Art. 18, frac I, II y III). Disponible en: http://www.justicia.gob.bo/index.php/normas/doc_download/35-nueva-constitucion-politica-del-estado, Consultado en julio, 2013.

“Las migraciones internacionales son parte de procesos sociales, económicos y políticos más amplios. Si bien es cierto que el individuo experimenta la migración como resultado de su decisión personal, la opción de migrar es producida socialmente”.¹²¹ Para Filiberto, como para muchos bolivianos, ésta decisión se fue convirtiendo en una necesidad indispensable:

Creo que es urgente que me vaya a trabajar a cualquier otro país, dijo un día Fili. A partir de ahí empezamos a tratar esa posibilidad de que él viaje hacia un sueño que se nos fue clavando en el alma de nuestra necesidad [...] entonces barajamos los sueños: el sueño americano, desechado porque había mucha dificultad con las visas [...] el sueño argentino ya estaba desgastado porque atravesaba por dificultades económicas y sociales aquella nación. Quedaba el sueño europeo, España. Principalmente por el idioma y porque no se precisaba ninguna visa. Otros amigos del trabajo, decidieron también seguir la misma opción y se fueron cuatro detrás de ese sueño dorado. (HMBM, 80)

En los cuentos de Verduguez, ese “sueño dorado” está indisolublemente ligado a la soledad: la joven se encuentra sola con su hijo en Bolivia, mientras Filiberto se encuentra solo en España. Así, soledad y abandono, a pesar de los esfuerzos por mantener los lazos con lugar de origen y con los seres queridos, caracteriza los personajes de la cuentística del autor.

Dos días antes de la fecha fijada para embarcarse al vuelo de su sueño [...] me dio muchos consejos, recomendaciones y disposiciones: Cuídamelo a mi sobrino con toda tu alma, no lo dejes solo por ningún motivo, ya sabes que raptan bebés para tráfico de órganos o para explotarlos en trabajos inhumanos [...]. (HMBM, 81)

Verduguez siempre trata de representar los problemas actuales, transfigurando en sus relatos el tema de tráfico de órganos como uno de los problemas de mayor relevancia ética y moral en la actualidad.

Por otro lado, la migración también fomenta las relaciones de solidaridad y reciprocidad, las cuales muchas veces no pueden concretarse por la distancia que

¹²¹ Lucía Herrera, *Cómo el migrante habita la ciudad*, en *Cuadernos de Literatura*, UMSA, La Paz, Bolivia, 2000, p. 7.

dificulta el traslado para reunirse. Por esto, el relato, no proporciona certeza de lo que pueda ocurrir, las condiciones materiales se convierten en un impedimento para lograr un desenlace positivo. Finalmente, el lector debe evaluar si la búsqueda de una realidad mejor fuera del país es pertinente dadas las amargas experiencias.

El cuento “Hasta nunca” (1992) es un relato epistolar que ilustra la crisis económica y la desintegración total de la familia a causa de las estafas en el sistema financiero. Los personajes centrales son: Francisco, el esposo, radicado desde hace varios años en Estados Unidos, y su esposa Elena, que se ha quedado en Bolivia con sus hijos. A partir de esta historia, aparentemente común, Verduguez simboliza el llamado sueño americano construido por los migrantes y por los que se quedan en su país de origen: “Bueno, como siempre, recogerás el dinero en el mismo banco de antes [...]”

Así, para los migrantes y sus familias, la acción de migrar se ha convertido en parte de su forma de vida, en algo que ya es normal. En esta tendencia, destaquemos el pensamiento de Francisco respecto de su partida a Estados Unidos, así como el éxito y el orgullo que implicaría su regreso a Bolivia, al ser por fin, dueño de una casa. Al igual que en “Rehúsa si te ofrecen morir en USA” y “Llorando se fue”, representa el anhelo de vivir junto a la familia, después de haber padecido infinidad de sacrificios en Estados Unidos, considerando que la obtención de una vivienda propia no sólo supone el anhelo de vivir mejor, sino también aspectos como la demostración de éxito personal, el sentimiento de orgullo, la posibilidad de dejar una herencia a los hijos, así como una aspiración de vida:

Ahora sí que ya puedo pensar en un pronto retorno, con la satisfacción y la frente alta llena de orgullo de haber conseguido lo que tanto queríamos tanto tiempo, con el triunfo de nuestro mayor anhelo, pues con el giro en dólares que te estoy enviando ya podemos comprar por fin una casa [...] allá en nuestra tierra, sabemos lo difícil que es conseguir una pega y peor cuando ya no se es joven. En cambio, teniendo la casita y un pequeño negocio podemos pasar mejor nuestros últimos años, todos juntos. (HN, 117)

A través de la memoria, Francisco mantiene vínculos culturales con su lugar de origen, por eso no es extraño que recuerde la cerveza, el chuño¹²², los locotos¹²³ y el ají. También podemos identificar su particular cosmovisión, como una muestra representativa de la sociedad boliviana:

“[...] no olvides visitar a la Virgen agradeciéndole su ayuda. [...] Allá también tienes que hacer un buen festejo (sin olvidarte de la Pachamama) y hacer un cha'lla como corresponde y una misa de gracias para la virgen.” (HN, 116-117)

Así, nuestro autor nos introduce en el mundo de los migrantes andinos quienes viajan llevando consigo también sus ritos, su fe y su cultura a través de la memoria y la oralidad.

En algunas ocasiones la presencia de factores externos que no están bajo control de los migrantes o de la población, como las estafas en el sistema financiero, pueden conducir a la desintegración familiar. Aunque su esposa Elena, cree que está invirtiendo bien el dinero que recibe: “Con mucha pero mucha alegría, recibimos tu giro en dólares [...] deposité los 40 que ya tenía en mi poder en una inmobiliaria, Finsa, que paga un interés mensual de 6% [...] entonces dentro de tres meses ya estaremos haciendo los papeles de compra” (HN,118).

Verduguez crítica este tipo de problemas nacionales; no sólo se trata de una familia, sino de aproximadamente 22,000 personas que confiaron su dinero a la inmobiliaria Finsa en 1992 y no lo pudieron recuperar.¹²⁴ El hecho de que Elena hubiese sido estafada, perdiendo todo el ahorro que Francisco consiguió con tantos sacrificios, cuestiona la utopía que motivó su partida a Estados Unidos:

Así que lo perdiste todo. Todos mis años de sacrificio, de trabajo, de esfuerzo, en este país tan ajeno, tan frío, tan sin sentimientos. Las mil y un dificultades que he pasado,

¹²² Polvo de harina de maíz o de papas. Alimento que se hace de este polvo diluyéndolo en agua, cociéndolo con azúcar. Papa secada al aire de la que se hace la harina llamada chuño.

¹²³ Especie *Capsicum annum*, a la que pertenecen los pimientos, el locoto contiene una sustancia química llamada capsicina, un elemento químico de los picantes, que cuando entra en contacto con la lengua produce ardor (también actúa como analgésico y desinflamante).

¹²⁴ Véase: *Finanzas y Banca en Bolivia*, <http://finanzasybanca.blogspot.mx/2008/02/finsa-estaf-us-50-millones.html>, consultado en agosto 2012, p. 1.

ustedes no saben, a mi llegada aquí, de dormir a la intemperie, en las calles, ocultándome de la policía, sufriendo hambre, frío, humillaciones, sin saber el idioma, ¿Para qué?, para que mi mujer lo regale todo a algunos mierdas que le ofrecen, como a una niña, un chupete. [...] todas mis ilusiones, todas mis esperanzas, todos mis sueños, un futuro bonito junto a mi esposa y mis hijos [...]. (HN, 118)

Así, la desilusión y el abandono se convierten en constantes de los cuentos de Verduguez referidos a la migración. Estos elementos obligan a los personajes a tomar decisiones definitivas que influirán en la desintegración de las familias. Los lazos que mantenían unido a Francisco con su patria, firmes en un principio a través de la memoria, han experimentado una disociación definitiva: “No pienso regresar nunca a Bolivia. [...] pero jamás, te repito, jamás volveré a ese país”. (HN, 118).

De acuerdo con lo señalado, la migración adquiere múltiples rostros que enfrentan al migrante con los problemas de vivir entre dos o más culturas.¹²⁵ La experiencia de la migración es al mismo tiempo apasionante y temible. Una vez en la nueva tierra, es preciso encontrar vivienda y trabajo, adaptarse a un nuevo contexto cultural y físico.

3.1.4 Mujeres migrantes: entre la esperanza y la ruptura

En los apartados anteriores, se puede observar que Verduguez en algunos de sus relatos establece un diálogo entre los hombres que migran y las mujeres que permanecen en el lugar de origen. En otros trabajos nuestro autor centra su atención en las mujeres como sujetos migrantes. En este sentido, a Verduguez le preocupa la intensificación del fenómeno migratorio femenino de bolivianas que se dirigen, especialmente, hacia Europa.

Aunque históricamente se consideraba que las mujeres participaban como migrantes dependientes (hijas, esposas, madres o hermanas de los hombres migrantes), en las últimas décadas sus desplazamientos migratorios han sido independientes. Este fenómeno obedece a la formación de una demanda de mano de obra barata integrada por mujeres que desempeñan diversas actividades informales como cuidados personales

¹²⁵ Véase: Paris Ronald G., *Vivir entre dos culturas, La situación sociocultural de los trabajadores migrantes y sus familias*, Serbal/UNESCO, París, 1983, p. 377.

(sobre todo de personas adultas mayores así como niños), vendedores ambulantes, comercio callejero, personal de bares o restaurantes y servicios domésticos.¹²⁶

Estas nuevas realidades impulsan la movilización de las mujeres. En el cuento “Rehúsa si te ofrecen morir en USA” Verduguez ficcionaliza el tema: “¿No estamos perdiendo en vez de ganar? ¿No es solo una ilusión ese sueño que tuvimos al decir que tú te vayas en vez de hacerlo yo porque había más facilidades de trabajo para una mujer que para un hombre?” (ROMUSA, 90)

También en “Llorando se fue” (2008), se ilustra el tema de migración femenina como consecuencia de la situación (visto en otras narraciones), de que en Bolivia no existen suficientes oportunidades para trabajar. La joven narradora, personaje central del relato, describe los sucesos como si estuviera contando al lector su historia, pero al final del relato, comprobamos que se trata de un escrito, tal vez para su clase de literatura: “Ahora tengo ganas de escribir y escribo lo que está escrito” (LSF, 74). El cuento evidencia una historia contada en tiempo presente, de tal forma que la oralidad y la escritura son elementos importantes para nuestro autor, pues permiten evitar el olvido y afianzar el recuerdo a través de la memoria de los personajes.

Un rasgo que es interesante mencionar en este relato son las diversas representaciones metafóricas opuestas:

1. Las “locas mariposas cenizas que rascañaron” el alma de la joven el día que su madre partió a España.
2. La descripción de un “presentimiento gris a pesar del sol”, representa la desintegración de su familia aun y cuando la madre comenzó a realizar envíos de dinero, es decir, que la mejora económica viene acompañada de sufrimiento.
3. El hecho de caminar bajo un “sol moribundo” confirma el anuncio de que algo malo puede suceder.

La interpretación que el personaje tiene de la vida, cuando afirma que ésta tiene muchas caras, mientras por un lado todo va bien, por un camino paralelo pueden ocurrir malos ratos, los cuales se convierten en realidad. Al igual que en los cuentos “Hasta

¹²⁶ Véase: Alfonso Hinojosa Gordonava, *op. cit.*, p. 21.

nunca”, “Bajando las alas” y “El hermano más bueno del mundo”, el final es incierto, sin embargo, podemos afirmar que el abandono de la madre ilustra la frustración que sufren los adolescentes como consecuencia de la migración de sus padres: “O sea que estábamos viviendo el principio de una existencia definitivamente sin la presencia de mamá, porque con un marido de allá, nacido tan lejos, no querrá venir aquí debido a que no hay donde trabajar”. (LSF, 74)

Por otro lado, el cuento “Bajando las alas” (2008), al igual que el anterior, ejemplifica otra historia de desintegración familiar originada también por el fenómeno de migración femenina. Este relato, identificado como “una historia que asemeja un tiempo gris”, es narrado en tiempo presente por Joaquín, personaje secundario que cumple la función de comunicar a Jimena con su madre a través de una PC y una cámara Web: “Me costó un buen platal comprar y hacer instalar ese aparatito que dará oportunidad a que se vean y escuchen entre ellas” (BA, 69). La computadora es ilustrada como un dispositivo que representa la entrada a la modernidad en Bolivia, aunque de costo elevado.

Si bien las cartas en los cuentos de Verduquez, pueden considerarse más que un medio de comunicación, símbolos de los sueños y esperanzas de las familias, los dispositivos tecnológicos han adquirido la misma función de comunicación como resultado de la modernización. En las cartas convencionales (comunicación escrita) existe la posibilidad de pensar lo que se desea expresar, mientras que a través de las videocámaras, la comunicación se da en tiempo real entre el emisor y el receptor, separados únicamente por la distancia. Se trata de una forma de comunicación presencial, que en el caso de Jimena y su madre, provocó cierta tensión en el diálogo, siendo el silencio el principal protagonista.

Esta tensión es generada por la distancia y el tiempo, Doña Laura parte a Estados Unidos hacia varios años, creyendo que puede proporcionarles una casa a sus tres hijos, situación que puede considerarse utópica, pues la realidad es diferente:

- No debías dejarnos
- Pero es que tenía que venir a trabajar, a ganar dinero para bien de ustedes

- Para mal de nosotros querrás decir. ¿Acaso alguno de tus hijos está bien? Y si vuelves con dólares, ¿de qué ha de servirnos si ya estamos jodidos?
- No me hables así hijita, yo les he dejado por buscarles algo mejor para ustedes
- Lo que has ganado es que me hayan violado. ¿Quién me ha cuidado aquí? Nadie. ¿Quién me daba algún consejo? ¿Quién me decía has esto o no hagas esto? Ahora, gracias a tu abandono, estoy embarazada. (BA, 71)

Irse a Estados Unidos con la expectativa de obtener más ingresos, no resultó lo que Doña Laura esperaba, pues lejos de que su familia estuviese mejor, ésta se colapsó: “Me dejaste justo cuando más te necesitaba. Yo ya estaba grandecita, y podía ayudarte a trabajar. Podíamos haber ganado lo necesario para mantenernos, lo necesario para tener junta a nuestra familia” (BA, 71).

Cabe destacar la justificación de Doña Laura, que al igual que en “Rehúsa si te ofrecen morir en USA”, “Hasta nunca”, “USA con amor” y “Llorando se fue”, es motivada en cierta medida por el mito del progreso que se logrará en Estados Unidos y por las condiciones económicas que en Bolivia no son favorables, recordemos que ese país andino se encuentra entre los más pobres de América Latina.

Este relato motiva la reflexión en torno a los elevados costos de la migración: ¿qué es mejor para las familias bolivianas, el abandono o la unión en la pobreza? ¿Qué representa una mayor crisis? Bajo estas interrogantes, las madres se mueven en una realidad cruda y contradictoria.

Bolivia Rothe señala que cuando es el hombre el que migra, su partida se justifica en función de que está cumpliendo con la responsabilidad paterna, como proveedor familiar, por lo que su ausencia no se percibe como traumática para los hijos. Pero, cuando es la mujer la que migra por las mismas razones, su ausencia se percibe como un abandono familiar que conduce a la desintegración del hogar y que puede tener efectos poco menos que catastróficos sobre los hijos:¹²⁷

¹²⁷ Véase: Bolivia Rothe, “El fenómeno de la feminización de la migración”, en *Miradas sobre la migración boliviana*, Aportes para el informe sobre migraciones, Capítulo Boliviano de derechos humanos, democracia y desarrollo, Mesa Técnica de Migraciones, Creat impresores, La Paz, Bolivia, 2007, p. 47.

No es de sorprender por tanto, que los problemas que más preocupan a los migrantes laborales son los relacionados con los hijos, tales como el bajo rendimiento escolar o abandono de los estudios, embarazos precoces, uso de drogas [...] No existen datos empíricos que establezcan si y en qué medida las y los hijos de las migrantes bolivianas presentan una incidencia mayor de estos problemas que el resto de la población joven. Lo que sí es indudable es la gran culpabilización social que éstas sufren, una culpabilización que se fundamenta en el incumplimiento por parte de la migrante de las expectativas que las normas tradicionales de género asignan al rol materno.¹²⁸

Esta situación se ejemplifica con el cuento “Senderos nebulosos” (2008), por parte de la protagonista, quien se ha embarcado hacia el sueño español.

Tres días después estábamos más de cien personas despidiendo en el aeropuerto a todos los que se iban al otro lado del océano en busca de trabajo. Ednita, mi suegra y yo les deseábamos un buen viaje a Elsa que, desde que salimos de casa no dejaba de soltar sus lágrimas y de abrazarse de la bebita. (SN, 1)

Ella indudablemente siente tristeza al abandonar su guagüita, sin embargo, su partida ha surgido como una consecuencia de la infidelidad y el machismo del que fue objeto por parte de su esposo, el narrador de este cuento.

De esta forma no sólo ella es culpable del abandono de la niña, también su pareja, pues como una representación del hombre boliviano, Elsa los describe como “aventureros, mujeriegos, traicioneros”, pero también por el lado opuesto, el joven narra su propia lucha por la vida; trabajar un taxi para mantener a su hija y a él mismo, esperando el regreso incierto de su esposa.

Creuyendo que al partir a otro país alcanzará la igualdad de género,¹²⁹ Elsa representa en cierta forma, el pensamiento de la mujer boliviana que busca la igualdad respecto a los hombres: “puedes no más irte, cuanto antes mejor. No te necesito para

¹²⁸ *Ídem.*

¹²⁹ El nivel de educación, salud reproductiva, incluida la planificación familiar, y la violencias son algunos factores que han influido para que Bolivia aún no haya alcanzado la igualdad de género. Véase: *Equidad e igualdad de género en Bolivia*, Documento elaborado para el Día mundial de la población, 2005. bolivia.unfpa.org/biblioteca/ngen3.pdf, consultado en junio, 2013.

nada. Para eso tengo dos manos y puedo trabajar de lo que sea” (SN: 1). Pero al hacer el recuento de lo que ella ha perdido en estos meses, nos encontramos con el hecho de que no ha visto crecer a su hija:

Yo estoy luchando porque mi niña tenga a su mamá cuando regrese, y sea con ella que transcurra su infancia, pero la vecina se está ganando el cariño de Etnita, y no sé hasta cuando se podrá esperar a que Elsa regrese, si acaso regresa algún día, para vivir en familia los tres. (SN, 3)

En este caso, la pequeña es quién vive las consecuencias del abandono de su madre. Otro cuento que ilustra el pensamiento de la mujer boliviana es “Compartiendo la culpa” (2008), en el que la narradora es víctima del machismo por parte de su esposo:

Dime entonces, ¿cuál es la diferencia de cuando estabas aquí a hoy que no estás? Tal vez el hecho de que antes teníamos problemas de pareja, discutíamos mucho, tú querías hacer lo que tú querías y a mí no me dejabas hacer lo que yo quería, aunque esto sigue siendo igual, porque el hecho de que mandas esa miseria de dinero no quieres que yo trabaje. (CC, 4)

Pero es justamente el machismo el que la motiva a tomar la decisión de viajar a España: “Finalmente si tú has podido yo también puedo. “¿Por qué no voy a poder? Me han dicho además que para una mujer hay más trabajo que para los hombres. Te duele que los deje a tus hijos ¿no? Pues si tu pudiste dejarlos, por qué no voy a poder hacerlo yo”. (CC, 5)

Aun tratando de igualarse en derechos y obligaciones con su esposo, al igual que en el relato anterior, identificamos que la decisión que toma el personaje, afectará únicamente a los hijos.

En los cuatro relatos anteriores, César Verduguez motiva la reflexión acerca de la migración femenina, el machismo y la infidelidad que lo originan. Si bien es más fácil para las mujeres que para los hombres, encontrar trabajo en los países destino, se debe evaluar si la desintegración familiar así como los diversos problemas que trae consigo, merecen el esfuerzo de las migrantes.

3.1.5 Trabajo infantil

Otro problema causado por la migración es sin duda el trabajo infantil. En la obra de nuestro autor identificamos este tema en los cuentos “Manos bajo un cielo de lluvia”, analizado en capítulo anterior, y en “Llorando se fue”:

Desde ese día, el de la partida de mamá, el de las mariposas cenizas, era yo que tenía que alistar la ropa de los chicos, asearlos, peinarlos, ayudarlos para que vayan presentables a la escuela. Yo seguía asistiendo a mis clases pero ya no podía rendir como cuando estaba mamá (LSF, 73).

Silvia Escobar, socióloga del Centro de Estudios para el desarrollo Laboral y Agrario en Bolivia (CEDLA), señala que “la mayor parte de los menores no deja la escuela cuando trabaja, pero ocasiona que presenten bajos resultados de aprendizaje en asignaturas como lenguaje y matemática, altos índices de rezago y deserción escolar”.¹³⁰

En el caso de nuestra narradora, la responsabilidad de cuidar a sus hermanos recae en ella por ser la mayor, lo que causa su deserción escolar: “Casi ya no iba al colegio, faltaba una y otra vez a clases [...] Ya pude seguir estudiando después de perder tres grados. Tenía que recuperarlos y me esmeraba en todas las materias” (HMBM, 73).

En este mismo sentido, cabe mencionar a la escritora Norma Mayorga, quien aborda también la temática del trabajo infantil en sus cuentos. Tal es el caso de “El camión de Tomasito”, historia que ilustra el trabajo de los niños en la calle; Serafín, el hermano mayor de Tomasito tiene que salir todos los días a trabajar para volver a casa con el dinero que alimenta a la madre y los hermanos:

Serafín, de aproximadamente 13 años, apareció por la calle. Llevaba un cajón de lustrabotas colgado al hombro. Vestía un pantalón que alguna vez fue café y una chompa celeste con remiendos azules en los codos. Manchas negras y cafés delataban la tinta y el betún que usaba en su oficio diario [...] Serafín ganaba para el sustento de la familia. Por

¹³⁰ Laura Mariela, *El 85% de los niños realiza trabajos domésticos*, <http://www.laprensa.com.bo/hemeroteca-ediciones-anteriores.php?date=2012-06-24&v=1>, consultado en noviembre 2012.

las mañanas lustraba zapatos hasta las tres de la tarde, después iba al chorro donde ganaba por lavar autos. Casi anocheciendo llegaba a su casa con todo lo que había ganado.¹³¹

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se considera trabajo infantil “todo trabajo que priva a los pequeños de su niñez, su potencial y su dignidad es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico.”¹³² El artículo 9 de la Declaración de los Derechos del niño, señala: “No deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada; en ningún caso se le dedicará ni se le permitirá que se dedique a ocupación o empleo alguno que pueda perjudicar su salud o educación o impedir su desarrollo físico, mental o moral”.

Sin embargo, aproximadamente el 85% de los menores en Bolivia realiza trabajos domésticos, mientras que 23 de cada 100 menores, entre 5 y 13 años trabaja en el país en diferentes rubros, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).¹³³ Aún y cuando la nueva Constitución Política del Estado, vigente a partir del 7 de febrero de 2009, prohíbe el trabajo infantil en su artículo 61:

I. Se prohíbe y sanciona toda forma de violencia contra las niñas, niños y adolescentes, tanto en la familia como en la sociedad.

II. Se prohíbe el trabajo forzado y la explotación infantil. Las actividades que realicen las niñas, niños y adolescentes en el marco familiar y social estarán orientadas a su formación integral como ciudadanas y ciudadanos, y tendrán una función formativa. Sus derechos, garantías y mecanismos institucionales de protección serán objeto de regulación especial.¹³⁴

Sin duda el trabajo infantil es un problema que aún se encuentra en proceso de solución, además de ejemplificarse en los cuentos anteriores, es notable la crítica nuevamente, hacia la ineficiencia e indiferencia del gobierno respecto a esta problemática.

¹³¹ Irma Mayorga, “El camión de Tomasito”, en *PEN Bolivia, revista boliviana de cuento*, La Paz, 2004, p. 205.

¹³² Véase: ¿Qué se entiende por trabajo infantil? <http://www.ilo.org/ipec/facts/lang--es/index.htm>, consultado en febrero, 2012.

¹³³ Laura Mariela, *op. cit.*, p. 1.

¹³⁴ Constitución Política del Estado, <http://bolivia.infoleyes.com/shownorm.php?id=469>, consultado en febrero 2013.

3.1.6 Identidad y cambio

La identidad, entendida como el proceso de construcción simbólica de identificación-diferenciación que se realiza sobre un marco de referencia (territorio, clase, etnia, cultura, sexo, edad), se ve afectada por cambios repentinos que surgen en diversas situaciones, tal es el caso del estado civil o la vida laboral. En una situación de migración a otro país, la identidad experimenta cambios que obligan a la reconstrucción de la imagen que las personas tienen de sí mismas.¹³⁵ En estos casos, la memoria juega un papel importante, pues la identidad es conservada a través de ella; en otros, puede experimentar un cambio que adiciona varios aspectos de las costumbres y la cultura del país destino. Ambas facetas se ilustran en los cuentos que analizaremos en el presente apartado.

El cuento “USA con amor” (2003) narrado en primera persona por un joven boliviano que relata su estadía de tres meses en Estados Unidos (tiempo por el cual le dieron la visa), nos muestra el cambio de identidad y la devaluación de la formación académica para los latinos que han migrado a USA. Otros personajes son su hermana Elena, el novio de Elena, del cual, el joven siempre se refiere con diferentes nombres: “tu Hussein”, “su Kadafi”, “su Omar Shariff”, “su Yaser Arafat”, “ese Mahoma”, “su Hafez Al Assad”. Al igual que en “Rehúsa si te ofrecen morir en USA”, identificamos nuevamente la importante construcción de personajes secundarios (sólo referidos por el narrador) que plasman las historias que son escuchadas en las salas de migración del aeropuerto, resaltando el maltrato que sufren los latinos en general a su llegada a Estados Unidos:

Su pasaporte, le pide adusto el encargado a un pasajero delante de mí. Le alcanza la libreta, y el rubicundo la revisa en todas sus hojas y le pregunta en un tono poco amable:
¿A qué viene a Estados Unidos? ¿A trabajar?
Vengo a visitar a parientes y familiares
¿Cuánto tiempo quiere quedarse? [...] Le estoy preguntando ¿Cuánto tiempo quiere quedarse?
Bueno, serán tres meses
¿Para qué quiere tanto? Le voy a dar un mes. Un mes es mucho para visitar a su gente

¹³⁵ Aquiles Chihu Amparán, *Sociología de la identidad*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2002, pp. 5-23.

Pero es muy poco tiempo...

¿Así que es poco? Pues le voy a dar sólo 15 días. (UCA, 107)

Como es natural, 15 días no son suficientes para encontrar trabajo y establecerse, de ahí la importancia del tiempo. El espacio y los objetos que complementan la historia son elementos importantes para el autor cuando quiere hacer notar las diferencias culturales entre los migrantes latinos y la población americana: “Veía al lado de los techos de basura, listos para que los carros basureros los recojan, desde refrigeradores, sillones, mesas, televisiones, hasta computadoras a medio uso, no viejas, a medio uso” (UCA, 105).

En el cuento aludido se identifican tres perspectivas que Verduguez utiliza para narrar este cuento:¹³⁶

1. Perspectiva temporal, que sucede a través de los pasajes, la historia es contada de manera lineal (tres meses por los que le dieron la visa).
2. Perspectiva espacial, notoria a través de las descripciones de los lugares y las narraciones de las cosas que suceden (la estructura caminera, los gigantescos shoppings, la música escuchada, los programas que el joven se tenía que resignar a ver en TV, entre otros).
3. Perspectiva ideológica, presente cuando se comparan las diferentes formas de vida entre los latinos y los americanos: los primeros tratan de ahorrar y sacrifican sus gustos, deseos y descansos; los segundos están “en pos de renovar cada año desde autos, muebles y hasta artefactos electrónicos, ropa ni qué decir”. (UCA, 105)

Adicionalmente en este relato, Verduguez utiliza la noticia para resaltar los peligros de quienes van en busca del sueño americano. El joven narra tres noticieros que vio en TV en un canal de habla hispana acerca de muertes ocurridas a inmigrantes ilegales al querer llegar a USA (mexicanos, guatemaltecos, cubanos):

¹³⁶ Véase: Lauro Zavala, *Cómo estudiar el cuento. Teoría, historia, análisis y enseñanza*, Editorial Trillas, México, 2009, p. 33.

El pasado jueves, la televisión mexicana captó en directo la muerte de dos compatriotas que intentaban cruzar el río Bravo, pero después decidieron regresar a la orilla mexicana cuando descubrieron que los agentes de la Patrulla Fronteriza estadounidense los esperaban. Los agentes mexicanos lanzaron cuerdas a los indocumentados quienes no sabían nadar, para arrastrarlos, pero fue inútil; mientras los policías estadounidenses se limitaron a observar como los mexicanos eran arrastrados por la corriente. (UCA, 105)

El relato puede considerarse una crítica a la sociedad estadounidense. Ciudadanos que sólo fungen como espectadores (no así el gobierno con sus políticas migratorias). También existe una crítica hacia la actitud de los latinos, como lo demuestra el novio de Elena, un árabe que también llega a Estados Unidos en busca de mejorar sus condiciones de vida:

- Pero si ustedes llegan, igual que nosotros, en cero, incluso sin saber el inglés, ¿Cómo hacen para surgir sin someterse realizando esos trabajos?
- Nos ayudamos. Es obligación nuestra. Yo llegué y un paisano me dio trabajo en su negocio. Ahora yo, cuando llega un árabe, sin importar el país, si es musulmán, lo ayudo, le doy trabajo [...] aquí todos nos ayudamos. Entre ustedes he visto todo lo contrario, se odian, se muerden, se perjudican entre sí [...] ustedes ocupan un lugar después de los negros que también son discriminados, pero al menos ellos son nacidos aquí y tienen un poco más de derechos, ustedes nada. (UCA, 107)

La crítica contra la falta de solidaridad entre los latinos es notable, invitando a repensar la actitud que podemos tomar hacia nuestros semejantes. A través de este personaje, Verduguez critica también en cierta medida, el cambio de identidad de los latinos:

- ¿Ustedes también han llegado a este país con los mismos objetivos que nosotros, trabajar, ganar dinero para volver con algún respaldo económico a nuestros países de origen?
- Sí, pero de manera muy diferente a ustedes. Ustedes, todos los latinos, se someten a los americanos, se amoldan a sus formas de vida, pierden su propia identidad, nosotros mantenemos nuestra personalidad nacional, no trabajamos para ellos, no barremos sus casas, no les lavamos los platos, no les cuidamos a sus bebés. (UCA, 106)

Estas circunstancias obligan a la reconstrucción de la imagen que las personas tienen de sí mismas; es decir, a redefinir su grupo; en este caso, los latinos se ven obligados a aceptar los trabajos que los americanos consideran indignos.

Así, Verduguez nos introduce en el complejo mundo de los migrantes en Estados Unidos, llegados de todas partes del mundo. En éste pareciera existir una división de clases por nacionalidad, no por habilidades:

- De todos modos, hay una posibilidad de que entres como suplente en una fábrica de muebles en el lugar de un cochabambino que tiene que viajar a Nueva York, por dos semanas, te cuento que es un abogado.
- ¿Un abogado? ¿Todo un profesional trabajando como un peón?
- Allí, en la tierra [Bolivia], hay tanto abogado que los recién egresados pueden redactarte un memorial hasta por 5 bolivianos. Aquí llegan profesores, ingenieros, médicos a lavar platos. Es normal. (UCA, 107)

De igual manera, podemos identificar en este relato una representación de las deficiencias del sistema de gobierno boliviano; la incapacidad de generar empleos suficientes para la población, que al no poder encontrar trabajo, toma la decisión de migrar. Este problema también es parte de las complejas contradicciones estructurales irresueltas en Bolivia, resultado de las divisiones sociales, políticas y culturales que ha tenido el país a lo largo de su historia y que permean a la fecha,¹³⁷ reflejándose en la falta de empleo para la población.

Continuando con el relato, el joven narrador experimenta un periodo de frustración tras su regreso a New York (por quedarse sin trabajo por falta de papeles). Antes de volver a Bolivia, intentó disuadir a su hermana para que regresaran los dos, pero fue inútil. Ella argumenta al respecto: “- ¿Para qué? Allí no tendré trabajo, aunque lo busque bajo tierra. Aquí gano, vivo bien. Tú y yo somos diferentes” (UCA, 110). Elena tiene razón; ella ha experimentado un proceso de aculturación, la cultura americana se ha impuesto a la cultura del migrante.

¹³⁷ Véase: Gaya Makaran, *Identidades confrontada*, op. cit., pp. 370-377.

Si bien en “USA con amor”, Verduguez critica el cambio de identidad, en “El penúltimo otoño” (2008) nos permite identificar otra faceta de ella; su capacidad de perdurar a través del tiempo y del espacio gracias a la memoria. Narrado en primera persona, con el uso continuo del monólogo interior, a cargo de un abuelo boliviano que visita a su hijo en Estados Unidos, en este cuento se puede identificar una fuerte narración desde una perspectiva ideológica.¹³⁸ Se compara el imperialismo como una ballena de barras rojas y blancas (colores de la bandera estadounidense), e invita a la reflexión de los jóvenes latinoamericanos a no olvidar los ideales por los que lucharon sus abuelos:

Ahora puedo ver al monstruo por dentro, como un Jonás, quien lo diría, hoy que no puedo darle ni una cuchillada para herir sus entrañas. Sólo puedo pasearlo en su gigantesco interior, por sus enormes conductos de circulación, con nombres impronunciables para mí [...] puedo pensar cómo antes teníamos planes de toda calidad para derrotar a la ballena asesina que se comía a las pobres sardinas latinoamericanas. (EPO, 84)

Verduguez plasma en este caso, los movimientos políticos como sucesos que están ligados a la historia de los bolivianos, pues los han acompañado a lo largo de su vida. En este relato, el abuelo recuerda continuamente esos movimientos en los cuales participó cuando fue puma y cóndor, símbolos míticos andinos, representantes de fortaleza y salud, es decir, cuando era joven, por lo que la memoria juega un papel importante. Además de su hijo, nos encontramos nuevamente con la interesante construcción de los personajes secundarios que ejemplifican el complejo fenómeno migratorio, tal es el caso de El “Chueco” Pérez, Roberto Choque, Ruperto Andrade, el “Loro” Cárdenas, que junto con el protagonista, constituyen una representación de la crítica social que Verduguez plasma en esta historia. Es posible identificar estas críticas claramente definidas a través de ellos, pues experimentan la desilusión de sus hijos:

1. Crítica a los hijos de los compatriotas contemporáneos que migran a Estados Unidos, aquellos que casi nunca “pisan la tierra endina que los vio

¹³⁸ Véase: Lauro Zavala, *op. cit.*, p. 33.

nacer [...], al contrario, le están poniendo el hombro a la nación que la explotó y sojuzgó económicamente”. (EPO, 84)

2. Crítica a las nuevas generaciones de jóvenes: no tienen ideales, se encuentran perdidos en el mundo del consumismo, buscando sólo la comodidad, el lujo y el hartazgo. (EPO, 85)

En este sentido, los hijos de su generación, y los jóvenes actuales han tomado un camino distinto al que ellos deseaban: “Nosotros queríamos educar a nuestros hijos dentro de la línea revolucionaria, que sigan nuestros pasos hasta derrocar al imperialismo” (EPO: 84), pero el hecho es, que cada quién ha decidido su camino, y esta situación ha generado un sentimiento de desilusión en los abuelos:

Ruperto Andrade, ¡qué sindicalista más integro! [...] pero qué decepción su hijo. Aprendió el inglés, se vino aquí, trabajó un tiempo y ahora está trabajando en Bolivia en un organismo dependiente de los norteamericanos, que ojalá hubiese sido de cooperación, no, nada de eso, sino de injerencia y de represión a sectores sociales contrarios a sus designios. Claro está ganando en dólares, un gran platal, ya tiene su casa, su auto. Su padre acabándose, hundiéndose en el silencio queriendo adherirse cuanto antes a las huestes de las sombras eternas llevándose, escondido en su pecho dolorido, el final de su gran historial. (EPO, 85)

Si bien en cuentos anteriores la utopía es un factor que motiva la migración de bolivianos hacia Estos Unidos y España, en este relato, se convierte en desilusión; es el cuento donde nuestro autor nos muestra mayormente este sentimiento como otra faceta de la utopía boliviana. Él narrador describe a través de las situaciones actuales de sus compañeros, cómo por ejemplo, Choque, parece avergonzado de su vida anterior comparada con su actual ocupación:

- ¿Y qué fue de sus ideales?
- Se los guardó en el bolsillo de su pantalón. No quería tocar ese tema porque se sentía mal comparando su vida de lucha, allá en su tierra, y aquí haciendo la limpieza de un enorme snack

- Bueno, ¿y qué podía hacer aquí? Nada. Lo trajeron sus hijos, ellos le recomendaron no realizar ningún tipo de actividad ideológica, que ni siquiera hablara, porque los iba a perjudicar, porque apenas estaban consiguiendo papeles de radicatoria y él estaba aún indocumentado. Su grito fue el silencio. (EPO, 87)

Así, Ruperto Andrade y Choque han conservado su identidad a través del tiempo; sus ideales siguen siendo los mismos, aunque en diferentes circunstancias, sus hijos no han seguido el camino que ellos deseaban, originando un sentimiento de desilusión.

En el caso del Chueco Pérez, notamos un cambio o encubrimiento de su identidad, pues él no desea recordar su vida de sindicalista, más bien, desea hablar de maravillas como Disneylandia, comprueba el aforismo: “El tiempo se encarga de barrer los sueños”, utilizada por el autor como epígrafe de este relato. De igual manera, nuestro narrador experimenta cambios al disfrutar los “chicken con ketchup, servidos en lindas bandejas blancas de isopor,” es decir, a pesar de haber conservado su identidad e ideología, desea probar un poco de las comodidades del primer mundo, pues incluso considera “lindas” las bandejas referidas; por tanto, estos cambios bien pueden considerarse como parte de un proceso de transculturación o de negación aparente de su pasado.

Por otra parte, el personaje llamado El Limanchi, refiere un caso de olvido de ideología, con motivo de su exilio en Suecia; al efectuar un cambio radical en su vida, creó otra realidad para él y su familia. Del mismo modo, el Loro Cárdenas ha adoptado otra identidad muy diferente a la que tenía y no regresará a Bolivia, donde sería como un extranjero en su propio país.

Como puede observarse, el autor teje una amplia red de personajes para construir una visión compleja y contradictoria de la identidad donde al mismo tiempo se es y no se es boliviano.

La mayoría de los cuentos mencionados hasta ahora, muestran ejemplos, en cierta medida, de situaciones de discriminación hacia los migrantes latinos. Este tema es central en “El sueño de la hormiga” (2008), donde se presenta una situación de discriminación entre las distintas razas de seres humanos que existen en el mundo, pero también veremos que se dan situaciones de heterogeneidad cultural.

El hecho de aprender otro idioma (inglés), y los deseos de superarse, muchas veces no son suficientes para alcanzar una mejor calidad de vida al migrar legalmente a países del primer mundo. Esta situación la vive Fabiola. Su esposo, un holandés, y la familia de este último son personajes secundarios en este relato, pero desempeñan un papel importante.

Fabiola, quien “soñaba despierta aunque la nebulosa de la existencia le pintara... una tumba extendida en el horizonte” (ESH: 75), siempre trata de superarse, procura su arreglo personal y hablar en inglés, por lo que es objeto de burla en varias ocasiones: “Yo ya dije que aquí hablamos en castellano, y podemos escucharle, si quiere en quechua. No quiere escuchar nada, sigue con su manía de hablar y responderle a uno y otro en inglés”. (ESH, 75) Verduguez nos muestra a este personaje como representante de la clase de jóvenes que aceptan la idea generalizada de superioridad por parte de los países de primer mundo, negando de tal forma, sus raíces andinas:

De pronto desapareció. No asistió más a los cursos. No se supo nada de ella, ni sus compañeras tenían noticia, porque no hizo amistad con ninguna por culpa de ellas mismas puesto que no querían superarse, como ella, hablando inglés, querían quedarse con su español pueblerino y subdesarrollado (alguna vez Fabiola empleó ese término). La hormiga se fue con su sueño a otra parte, fue el comentario final de sus ex compañeras. (ESH, 76)

Al igual que en “El penúltimo otoño”, Verduguez critica los ideales de los jóvenes actuales. Al respecto, es importante mencionar que una de las consecuencias para los países expulsores de migrantes son los cambios en las costumbres de la sociedad, por ejemplo, los migrantes que regresan traen consigo nuevas ideas, costumbres y maneras de pensar y vestir que permean en su sociedad de origen, alterando su relación con la colectividad. Por tal motivo, el personaje llega a menospreciar a sus compatriotas bolivianos e incluso a su propia madre

Esta situación cambia con la llegada de Fabiola a Holanda. Ahí vive en un mundo de desprecio y discriminación, pues no logra la aceptación por parte de la familia de su esposo, por lo que puede afirmarse que su sueño fue una utopía. Esta continuará después de ser madre, a pesar de creer que la llegada de su hijo solucionaría la situación.

La discriminación no sólo sería para ella, también para su pequeño, pues este “era casi negrito y con los pelos parados, lacios y negros, no tenía en absoluto ningún rasgo de su padre, nada” (ESH, 77). Fabiola podía sentir en su propio ser el desprecio que le hacían también a su hijo: “[...] la familia no le daba al pequeño inocente ni una mirada, ni una caricia, ni una mínima atención” (ESH, 77). A través de este personaje, Verduguez nos muestra el impacto emocional de la discriminación y la confrontación entre culturas distintas.

A diferencia de los cuentos mencionados anteriormente, “El sueño de la hormiga” tiene un final feliz, algo inusual en los cuentos del autor. Fabiola experimenta un proceso de transculturación, pues los nuevos elementos culturales que ha adquirido, han sido integrados a su identidad. Rocío Gil señala que la mayoría de los migrantes parecieran vivir una doble identidad, pero realmente es una sola que converge en el mismo sujeto.¹³⁹

Este final nos invita a reflexionar acerca de la riqueza que puede generar el intercambio de ideas y de culturas dentro de un ambiente de respeto, situación que se propicia debido al fenómeno de la migración internacional, como señala Patricia Casasa:

La migración impulsa tanto la adopción como el rechazo de algunos aspectos culturales; rompe prácticas tradicionales, pero recrea otras. En buena medida, selecciona, reinterpreta y refuncionaliza estratégicamente aspectos de la cultura original y de la cultura ajena que se hace propia.¹⁴⁰

En este sentido, “la identidad de los migrantes se convierte en una mezcla de elementos que conviven en los mismos espacios”.¹⁴¹ Si bien en el proceso de aculturación, alguna de las dos culturas tiende a desaparecer (la sojuzgada por la hegemónica), en otros casos (como en el de los migrantes mexicanos en Estados Unidos) las culturas que migran comienzan a desempeñar un papel importante en los

¹³⁹ Rocío Gil Martínez de Escobar, *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2006, pp. 194-196.

¹⁴⁰ Patricia Casasa García, “Migración e identidad cultural”, en *Revista trabajo social*, n. 19, p. 44. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/20184> Consultado en octubre 2012.

¹⁴¹ Rocío Gil Martínez de Escobar, *op. cit.*, 194-196.

aspectos económicos, político, cultural y de la vida cotidiana, pues sus tradiciones y costumbres han traspasado las barreras geográficas:

Los migrantes quieren asimilarse, pero también permanecer aparte; entrar de lleno a la corriente cultural dominante, pero conservar su propia identidad de origen, conferida por una larga tradición histórico-cultural, mítica, geográfica, religiosa, educativa, lingüística y política. Reclaman, apoyados por la historia, un sitio para sus mitos y leyendas, ya que habitaron esas tierras aún antes que los ingleses, franceses y alemanes; alimentando el clamor de que la llegada hispana al territorio fue muy diferente al arribo de los inmigrantes anglos.¹⁴²

Es importante reconocer que los migrantes están dando paso a nuevas formas de diversidad cultural, influyendo a su regreso en su país de origen con nuevas formas de pensamiento. De igual manera, conservan sus costumbres a través de la memoria, han creado comunidades importantes que permean en la cultura propia mientras perdure su estancia en los países destino.

Por otra parte, las utopías se encuentran también relacionadas con la frustración. Como mencionamos, el final de nueve de los cuentos anteriores, no tuvo un final feliz, sino frustrante para sus personajes, Verduguez no es el único en retratar esta condición en sus relatos. Tal es el caso de Adolfo Cárdenas, quien se adentra en las profundidades del mundo bajo de La Paz para narrar aquello que tal vez no es fácil de escuchar, “lo deprimente y lo grotesco social de la existencia”.¹⁴³ Por mencionar un ejemplo, en el cuento “Wedding day blues”, se narra la fiesta por la boda de Griselda y su esposo. Llevada a cabo en un salón mágico, ortodoxo, se destacan las descripciones del lujo que pocas personas pueden darse actualmente en Bolivia; la delicadeza de las invitaciones, los arreglos florales, las velas aromáticas, la poesía del sacerdote, el vals de los novios, la delicadeza de los licores, pero nadie imagina que el pastel y los exquisitos platos, están sazonados con un pacto suicida:

¹⁴² Casasa García, Patricia, *op. cit.*, p. 37

¹⁴³ María Libertad, “Prólogo”, En Cárdenas, Adolfo, *Doce monedas para el barquero*, Gente común, Bolivia, 2005, p. 10.

Conforme los paquetes iban disminuyendo las esperanzas de la pareja se fueron derrumbando estrepitosamente. En ese momento Griselda asumió el mismo gesto de fracaso que su marido tenía cuando dejaron el hotel y supo que esto era una premonición; que su vida en el futuro sería un completo desastre y que la única manera de evitarlo era recurriendo al suicidio.¹⁴⁴

La frustración llega para los personajes, a un punto en donde ya no es posible retornar: la muerte. Cárdenas gusta de este tipo de finales en la mayoría de sus cuentos, a diferencia de César Verduguez, para quien los finales inciertos proporcionan más opciones para no llegar a la muerte, proporcionando de tal forma al lector, la oportunidad de reflexionar respecto a los diversos temas abordados en sus relatos.

Es importante reconocer que los migrantes están dando paso a nuevas maneras de diversidad cultural, influyendo a su regreso, en su país de origen, con otras formas de pensamiento. De igual manera, conservan sus costumbres a través de la memoria (se convierten en sujetos migrantes) y han creado comunidades importantes que permean en la cultura propia (como el caso de la comunidad latina en Estados Unidos), mientras perdure su estancia en los países destinos.

Para Alberto Flores Galindo, la utopía andina no sería la imagen soñada del futuro como negación del presente, sino la realidad se configuraría gracias a la experiencia del pasado. Es decir, “se trata de la reproducción del pasado en la memoria colectiva de las sociedades andinas para transformarlo en una alternativa para el presente.”¹⁴⁵

La utopía también se encuentra presentes los sueños y proyectos de los migrantes andinos, como hemos visto, el deseo de alcanzar un mejor nivel de vida, motivado por el mito del progreso, ha orillado a muchos bolivianos a dejar su país. Aunque el camino de los migrantes está plagado de obstáculos, los procesos migratorios están dando paso a la creación de una nueva diversidad cultural, aun y cuando la discriminación (que también incluye asuntos económicos, culturales, e incluso lingüísticos), sigue siendo uno de los principales problemas de la humanidad, la necesidad de alcanzar una vida

¹⁴⁴ Adolfo Cárdenas, *op. cit.*, pp. 18-19.

¹⁴⁵ Véase: Alberto Flores Galindo, *Buscando un inca: identidad y utopía en los andes*, Casa de las Américas, La Habana, 1986, pp. 9-135.

mejor continuará motivando a los migrantes a dejar la tierra que los vio nacer. Esta utopía está acertadamente plasmada en los relatos de César Verduguez.

Como señalamos, los cuentos de nuestro autor no se caracterizan por “finales felices”, su intención es dejar abiertas interrogantes que permitan reflexionar sobre la realidad, no sólo de la migración, sino de su país y de América Latina. En este sentido, nos brinda la posibilidad de re-pensar seriamente la decisión de migrar o no, de dimensionar la situación en la que se encuentra el país actualmente en diversos aspectos (económico, social), y de imaginar ¿cómo debe ser Bolivia?, ¿a dónde va su país?, ¿qué lugar ocupan los bolivianos en el mundo? y ¿qué pueden llegar a ser los bolivianos?

CONCLUSIÓN

A lo largo del presente trabajo, hemos identificado que la literatura es el mejor medio que tiene el mito para su expresión; el poeta puede rehacer su mundo y los escritores latinoamericanos han encontrado la manera de reinventar sus temas y sus personajes. Incluso algunos estudiosos del mito, consideran que la literatura ya es mítica debido a su capacidad de transportarnos a un tiempo diferente al tiempo real.

Se ha profundizado en la forma en que el mito se encuentra inmerso en la sociedad boliviana, logrando identificar la tradición oral como uno de los medios más importantes para la transmisión y conservación de los mitos andinos, entendidos éstos como aquellos que refieren a un acontecimiento real del mundo quechua-andino, ubicado en algún punto del tiempo.

En Bolivia, el mito permanece en constante relación con la cosmovisión andina. Hemos destacado algunos de estos mitos a lo largo de la historia del país andino, y de su literatura. Para el hombre andino, los elementos que conforman la naturaleza tienen vida; así rinde homenaje por ejemplo, a las montañas para obtener alguna posesión. Estas costumbres se encuentran presentes hasta nuestros días, gracias a la memoria y a la tradición oral.

Los mitos se encuentran inmersos en la obra de varios escritores bolivianos, algunos de ellos, preocupados por rescatar y conservar este tema en su narrativa. Tal es el caso de Alison Spedding o Adolfo Cáceres. Esta realidad nos lleva a reconocer que la literatura boliviana tiene una variedad de temas que ha logrado retratar la vida cotidiana en la ciudad, en el campo y en situaciones adversas, por lo que, claramente afirmamos que existe un vasto mundo literario por seguir conociendo.

Creemos firmemente que el mito se encuentra plasmado en los cuentos de César Verduguez, en relatos que tratan de explicar el origen de algo que puede ser desde una enfermedad, la muerte, la vida en el más allá, el devenir de la vida, e incluso instituciones humanas. El mito existe en otro tiempo que se considera sagrado.

Hemos comprobado a través del análisis de varios cuentos de nuestro autor la presencia del mito. Siguiendo al filósofo Guillermo Francovich, identificamos al mito

del destino adverso, el cual se encuentra presente en algunos personajes a través del inconsciente colectivo de los bolivianos; el mito del destino adverso y el mito del desarrollo se encuentran reflejados en los cuentos de Verduguez. Temas como pobreza y represión social, son una muestra de ello y corresponden a los mitos que identificamos en cuentos como “Ataúd especial”, “El regalo”, y “Hay un grito en tu silencio”.

Pero el mito andino también se encuentra en la memoria de los migrantes, los cuales, quienes han logrado llevar consigo su cosmovisión más allá de las fronteras de su país. Personajes como Fabiola (ESH) y Francisco (HN), además de experimentar un proceso de transculturación, han experimentado también una “multiterritorialización”, es decir, han experimentado diferentes territorios a un mismo tiempo, reconstruyendo constantemente el propio. Bolivia perdió su salida al mar, pero los migrantes pueden experimentar también la sensación de expansión al llegar a otro país con litoral, es decir, el migrante se apropia del nuevo territorio a través de la memoria.

El hombre, tal como es hoy, es el resultado directo de estos acontecimientos míticos, y en este sentido, el migrante es el resultado del mito del progreso.

Este mito ha orillado a muchos bolivianos a abandonar su país en busca de la mejora económica. En este sentido, la utopía por alcanzar una vida mejor, es un factor que motiva la migración internacional por parte de bolivianos a Estados Unidos y España. El camino que emprende el migrante es difícil, atraviesa por varias dificultades y éstas representan también utopías.

Adicionalmente, el fenómeno migratorio ha dejado problemas sociales, como la desintegración familiar, el trabajo infantil, el cambio de identidad en los migrantes, la migración femenina y la discriminación, así como los efectos socioculturales que experimentan los países expulsores al regreso de los migrantes. Estas realidades contemporáneas se encuentran claramente plasmadas en la narrativa de nuestro autor, quien destacó además, la permanencia de la identidad personal a través del tiempo y el espacio. Esta última se identifica como la causante de la utopía en personajes como el abuelo retirado (EPO).

Por otra parte, identificamos en los cuentos de nuestro autor, una realidad innegable. La migración aun con los efectos negativos que conlleva, están abriendo paso

a nuevas formas de diversidad cultural, y aspectos como la transculturación y heterogeneidad están definiéndose cada vez más en el mundo actual.

Si bien se ha destacado la utopía en los cuentos de Verduguez, es importante retomar la relación que se da entre ésta y el mito. Puede notarse que todos los cuentos se encuentran de alguna manera relacionados con el mito del destino adverso. Como se recordará, este mito, consiste en una creencia de que una fuerza hostil o poder nefasto condena al país y con ello obviamente a sus habitantes, a una penosa existencia, haciéndolos víctimas de la pobreza que sufre el país; esta pobreza, retratada en la mayoría de los cuentos mencionados, es la causa de migrar en busca de un mejor nivel de vida, es decir, del progreso.

Señala Carlos Degregori, que para las poblaciones andinas, comprendidos los pobladores urbanos y mestizos, desde las décadas de los 60's, el mito del inkarri ha sido reemplazado por el mito del progreso. Esta afirmación puede ser un tanto cuestionable en virtud de que por ejemplo, el mito del *Pachakuti* ha funcionado como guía para la reelaboración de las condiciones socioeconómicas en Bolivia, generando movimientos que pugnan por la construcción de espacios autónomos indígenas en los últimos años.

Cabe recordar que América Latina se encuentra en un proceso de desarrollo, y en este sentido, el “progreso” es aún una utopía. Sin embargo, se puede considerar al mito y utopía como dos caras de una misma moneda; el mito como parte de la cultura, de la fe para llegar a un futuro mejor. Mencionamos ya en este sentido, al mito del *Pachakuti*, que ha tenido gran influencia en la sociedad boliviana en los últimos años, y la utopía, un mito al revés, el anhelo por conseguir ese futuro mejor.

A través del panorama que hemos proporcionado a lo largo del presente trabajo, acerca de Bolivia, sus mitos y su literatura, deseamos haber despertado el interés por seguir conociendo las letras bolivianas.

Así, con la obra de César Verduguez, viajamos a tiempos y espacios diversos, pero también al interior de los hombres y mujeres en busca de una vida mejor. De tal forma, deseamos haber contribuido a la difusión en México de la literatura de uno de los más importantes escritores bolivianos, a fin de seguir reconociendo la importancia de su obra en América Latina y en el mundo.

BIBLIOGRAFÍA

Andrés González, Roberto, “El hombre y el símbolo en la óptica de Ernst Cassirer,” En *El hombre como símbolo del hombre*, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2011.

Arze, René, Guerra y conflictos sociales, *El caso rural boliviano durante la campaña del Chaco*, La Paz, CERES, 1987.

Aldrich, Earl M, “Aspectos del cuento contemporáneo peruano”, En *El cuento hispanoamericano ante la crítica*, Castalia, Madrid, 1973.

Amuzquivar Fernandez, Luis Roberto, *Mitos y cuentos, patrimonio cultural inmaterial de Bolivia para el desarrollo del turismo sustentable*, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia, 2011.

Bolivia en el corazón de nuestra América, En *Archipiélago*, Revista cultural de nuestra América, n. 60, 2008.

Cárdenas, Adolfo, *Doce Monedas para el barquero*, Gente común, La Paz, 2005.

Castellanos Dominguez, Axel R, “Cultura popular y etnomultiterritorialidad: nahuas de Guerrero en Rock Point, Sonora, México”, En *Migración y cultura popular*, Díaz Vazquez, Rosalba, coordinadora, Universidad Autónoma de Guerrero, Centro de Investigaciones Sobre América Latina y el Caribe, México, 2012.

Cerutti Guldberg, Horacio, *La utopía en América*, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.

Chihu Amparán, Aquiles, *Sociología de la identidad*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2002.

Chocano, Magdalena, *Huellas del mito prehispánico en la literatura latinoamericana*, Iberoamericana, Madrid, 2011.

Coll, Hurtado Atlántida, *Geopolítica de las migraciones*, UNAM, Dirección General de Intercambio Académico, México, 1985.

Cornejo Polar, Antonio, *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad cultural en las literaturas andinas*, Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar, Lima, 2003.

----- “Una heterogeneidad no dialéctica: Sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno”, En Revista Iberoamericana Vol. LXII, n. 176-177, julio-diciembre, 1996.

Correvideile, Revista Boliviana de cuento, *En el principio fue el mito*, La Paz, Bolivia, 2006. n. 28

----- *Entre la tradición y la modernidad*, La Paz, Bolivia, 2004, n. 25.

----- *Frustraciones y utopías*, La Paz Bolivia, 2003, n. 23

----- *Los albores del Siglo XX*, La Paz, Bolivia, 2003, n. 21.

Díaz Seijas Pedro, *La gran narrativa latinoamericana*, Monte Ávila Editores, Caracas Venezuela, 1992.

Eliade, Mircea, *El mito del eterno retorno*, Emecé Editores, Buenos Aires, 2001.

----- *Lo sagrado y lo profano*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1998.

----- *Mito y realidad*, Kairós, Barcelona, 1999.

Francovich, Guillermo, *Los mitos profundos de Bolivia*, Los amigos del libro, Cochabamba, 1987.

Flores Galindo, Alberto, *Buscando un inca: identidad y utopía en los andes*, Casa de las Américas, La Habana, 1986.

Foulqué, Paul, *Diccionario del lenguaje filosófico*, Labor, Barcelona, 1967.

G. Paris, Ronald. Comp, *Vivir entre dos culturas. La situación sociocultural de los trabajadores migrantes y sus familias*, Serbal/UNESCO, París, 1983.

Gil Martínez de Escobar, Rocío, *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca*. UAM, México, 2006.

Herrera, Lucía, *Cómo el migrante habita la ciudad*, En *Cuadernos de Literatura*. UMSA, La Paz, Bolivia, 2000.

Hinojosa Gordonava, Alfonso, *Líneas temáticas de migración, Miradas sobre la migración boliviana*, La Paz, Bolivia, 2007.

Hinojosa Gutiérrez, Pedro José, “La creatividad simbólica desde el horizonte de Carl Gustav Jung”, En *el hombre como símbolo del hombre, una aproximación al pensamiento de Cassier, Jung y Eliade*, Universidad Autónoma del Estado de México, 2011.

Huamán López, Carlos. *Pachachaka. Puente sobre el mundo. Narrativa, memoria y símbolo en la obra de José María Arguedas*, UNAM, México, 2004.

----- *Wayno, mito y símbolo de la cosmovisión quechua-andina*, Archipiélago, Revista cultural de nuestra América, Vol. 13. jul-sep, 2005.

Informe Nacional sobre Desarrollo Humano 2007, El estado del Estado en Bolivia. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Gray Molina, George, Coordinador General, La Paz, 2007.

J.C. Davis, *Utopía y la sociedad ideal*, Estudio de la literatura utópica inglesa 1516-1700, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.

Jemio Gonzales, Lucy, *Mitos y cuentos de la isla del sol*, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia, 2011.

- Lagmanovich, David, *Estructura del cuento hispanoamericano*, Cuadernos del CIL-L Universidad Veracruzana, Veracruz, 1985.
- Libertad, María, “Prólogo”, En *Doce monedas para el barquero*, Cárdenas, Adolfo, Gente común, Bolivia, 2005.
- Limón Olvera Silvia, *Las cuevas y el mito de origen*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, México, 2009.
- Lienhard, Martín, *La voz y su huella*, Casa Juan Pablo, México, 2003.
- López Luis Enrique, “Bolivia Indígena”, En *De resquicios a boquerones. La Educación Intercultural Bilingüe en Bolivia*, Plural editores, La Paz, 2005.
- López Austin, Alfredo, *Los mitos del tlacuache*, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2006.
- Lozada Pereira, Blithz, “Utopía, crisis y resistencia en los andes”, En *Cosmovisión, historia y política en los Andes*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, 2006.
- Krings, Hermann, *Conceptos fundamentales de filosofía*, Herder, Barcelona, 1979.
- Makaran, Gaya, *Identidades confrontadas. Conflictos identitarios en Bolivia*, UNAM. Centro de Investigaciones Sobre América Latina y el Caribe, 2011.
- Mannheim, Karl, “La mentalidad utópica. La utopía, la ideología y el problema de la realidad”, en *Ideología y Utopía: introducción a la sociología del conocimiento*. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Mayorga, Irma, *El camión de Tomasito*, En *PEN Bolivia, revista boliviana de cuento*, La Paz, 2004.
- Miranda Pacheco, Mario, *Bolivia en la hora de su modernización*, UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, México, 1993.
- Moncada Plaza, Jorge, “Migración laboral y flujos migratorios”, En *Miradas sobre la migración boliviana. Aportes para el informe sobre migraciones*, Capítulo Boliviano de derechos humanos, democracia y desarrollo, Mesa técnica de Migraciones, Creat impresores, La Paz, Bolivia, 2007.
- Neira Orjuela, Fernando, Ramírez Morales, Axel, *Migración, cultura y memoria en América Latina*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM, México, 2011.
- Ossio M, Juan, *Ideología mesiánica del mundo andino*, Ignacio Pardo Pastor, coord, Lima, 1973.
- Orihuela, Juan Carlos, *La ciudad periférica (acerca de la nueva narrativa boliviana)*, En *Cuadernos de literatura boliviana*, Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, La Paz, 1997.
- Pupo-Walter, Enrique, *El cuento hispanoamericano ante la crítica*, Castalia, Valencia, 1973.

Paz Soldán, Edmundo, *Obsesivas señas de identidad: los bolivianos en Estados Unidos*. En *Migrantes bolivianos en Argentina y Estados Unidos*, Alejandro Grismon. Edmundo Paz Soldán, Cuaderno del futuro 7, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, La Paz, Bolivia, 2000.

Oviedo, José Manuel, *Antología crítica del cuento hispanoamericano del Siglo XX*, Alianza, Madrid, 1992.

Pato Pantoja, Jorge Alfonso, *Pachakuti: el origen de las autonomías indígenas en Bolivia*, Tesis de licenciatura, UNAM, 2013.

Peña López, Ana Alicia, *La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990) una descripción crítica*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1995.

Pupo-Walker, Enrique, *El cuento hispanoamericano ante la crítica*, Castalia, Madrid, 1973.

Rama, Ángel, *Transculturación narrativa en América Latina*, El andariego, Buenos Aires, 2008.

Rocha Velasco, Omar, *El cuento en la cultura de la democracia*, En *Literatura y democracia novela, cuento y poesía en el periodo 1983-2009*, Carrera de literatura-UMSA, Instituto de Investigaciones Literarias, La Paz, 2011.

Rodríguez González, Mariano, “Mircea Eliade: en torno al mito y el símbolo”, En *el hombre como símbolo del hombre, una aproximación al pensamiento de Cassier, Jung y Eliade*, Universidad Autónoma del Estado de México, 2011.

Rothe, Bolivia, *El fenómeno de la feminización de la migración*, En *Miradas sobre la migración boliviana*, Aportes para el informe sobre migraciones, Capítulo Boliviano de Derechos Humanos, democracia y desarrollo, Mesa técnica de Migraciones, Creat impresores, La Paz, Bolivia, 2007.

Roosta, Manigeh, *Población y desarrollo. Bolivia y los fenómenos de la migración internacional*, CIDES-UMSA, La Paz, 2009.

R.T. Zuidema, “El mesianismo en la historia incaica”, En Ossio A. Juan M. *Ideología mesiánica del mundo andino*, 1973.

Sartagal, Alfred, *Introducción al cuento literario*, Laertes S.A., Barcelona, 2004.

Sierra, Ángela, *Las utopías del estado real a los estados soñados*, Editorial Lerna SA, Barcelona.

Vargas Manuel, *Historia de Bolivia*, Luciérnaga, La Paz, Bolivia, 2007.

Verduguez Gómez, César, (comp.), *Antología de antologías, Los mejores cuentos de Bolivia*, La Paz, Editorial La Hoguera, 2004.

-----, *Los mejores cuentos de escritoras bolivianas*, Kipus, Cochabamba, 2011.

-----, *Las serpentinadas del diablo*, Cochabamba, 2004.

-----, Antología de cuentos proporcionada directamente por el autor, Diciembre, 2011.

Vich, Victor, "Sobre cultura, heterogeneidad, diferencia", En *Estudios Culturales, Discursos, poderes y pulsiones*, Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales, Perú, 2001.

Zavala, Lauro, *Cómo estudiar el cuento. Teoría análisis y enseñanza*. Trillas, México, 2009.

Entrevistas:

Entrevista efectuada por Carlos Huamán López a César Verduguez (febrero 15 de 2009) en Cochabamba, Bolivia.

Entrevista efectuada por Mayte Gpe. Martínez a TE César Verduguez (julio 02 de 2012) en Cochabamba, Bolivia.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Asse Chayo, Jenny. *El mito, el rito y la literatura*, Tiempo n. 54. Universidad Autónoma Metropolitana, www.uam.mx/difusion/revista/oct2002/asse.pdf. Consultado en agosto 2012.

Biblioteca Nacional de Medicina, Medline Plus, *Tuberculosis Pulmonar*, En <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000077.htm>, Consultado en febrero 2013.

Bolivia. Perfil Población 2012, En: http://www.indexmundi.com/es/bolivia/poblacion_perfil.html, Consultado en Diciembre 2012.

Casasa García, Patricia, *Migración e identidad cultural*, En Revista trabajo social, n 19. 2008, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/20184>, Consultado en febrero 2013.

Constitución Política del Estado, <http://bolivia.infoleyes.com/shownorm.php?id=469>, Consultado en febrero 2013.

Cosmovisión y mitos, entrevista con Alfredo López Austin, en:

<http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/?p=249>, consultado en septiembre 2012.

Echeverría, Pedro, *Bolivia nacionaliza la electricidad, Argentina el petróleo, mientras en México todo en venta*. <http://pedroecheverriav.wordpress.com/2012/05/03/bolivia-nacionaliza-la-electricidad-argentina-el-petroleo-mientras-en-mexico-todo-en-venta/>, Consultado en mayo, 2012.

Degregori, Carlos Iván. *Del mito del Inkari al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional*. Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación - CEDEP, Lima, diciembre de 1986, consultado en noviembre, 2012. www.constructoresperu.org/html/modulo_introductorio/mod

Derechos humanos y tráfico de órganos, Consultado en febrero 2013, <http://www.laгранepoca.com/articles/2008/02/16/1775.html>.

Finanzas y banca en Bolivia, <http://finanzasybanca.blogspot.mx/2008/02/finsa-estaf-us-50-millones.html>, Fecha de consulta, agosto 2012.

Goni a USA- Los residentes bolivianos preparan recibimiento, En Comunicado de prensa enviado por ASOREBOLUSA- Asociación de Residentes Bolivianos en USA. <http://www.comunidadboliviana.com.ar/shop/imprimirnoticia.asp?notid=154>, Consultado en enero 2013.

Le Breton, Mariza. “Las causas de la migración internacional en las mujeres”, en el documento *Latinoamericanas en Europa: desilusión en la tierra prometida*, <http://alainet.org/active/1020&lang=pt>, Fecha de consulta, septiembre 2012.

Lipszyc, Cecilia, *Feminización de las migraciones: sueños y realidades de las mujeres migrantes en cuatro países de América Latina*, Fecha de consulta: septiembre 2012, en <http://www.diba.es/urbal12/PDFS/CECILIA%20LIPSZYC.pdf>

Lita, Ana. *Derechos humanos y tráfico de órganos*, Consultado en febrero, 2013. [http://www.la格蘭epoca.com/articles/2008/02/16/1775.html](http://www.laгранepoca.com/articles/2008/02/16/1775.html).

Mariela, Laura, *El 85% de niños realiza trabajos domésticos*, http://www.laprensa.com.bo/diario/actualidad/la-paz/20120624/el-85-de-ninos-realiza-trabajos-domesticos_28098_44905.html, Fecha de consulta, noviembre 2012.

Organización Internacional del trabajo (OIT). *¿Qué se entiende por trabajo infantil?* <http://www.ilo.org/ipecc/facts/lang--es/index.htm>, Consultado en febrero 2013.

Red mundial de escritores en español:
<http://www.redescritoresespa.com/C/cesarverduguez.htm>, Consultado en marzo 2012.

Valdivieso, Jaime, *Significación del mito en la literatura latinoamericana*. [pwww.cepchile.cl/dms/archivo_1744_1219/rev39_valdivieso.pdf](http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1744_1219/rev39_valdivieso.pdf), Consultado en agosto 2012.